

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Dirección de Centros Regionales Universitarios

***LAS MUJERES DEL FIOB... HACIENDO
FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN***

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:

**MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL**

PRESENTA:

VELIA ELIDETH GARCÍA VILLEGAS

Abril de 2008

Chapingo, Estado de México



**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**

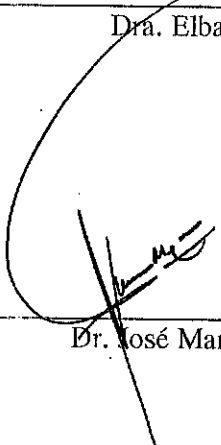


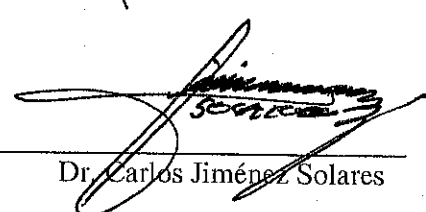
"LAS MUJERES DEL FIOB... HACIENDO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN"

Tesis realizada por la C. Velia Elideth García Villegas bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA: Elba Pérez Villalba.
Dra. Elba Pérez Villalba

ASESOR: 
Dr. José María Salas González

ASESOR: 
Dr. Carlos Jiménez Solares

AGRADECIMIENTOS

Nuevamente dejo mis pensamientos, mi corazón y el más sincero agradecimiento a esta institución, por ser centro de educación, pensamiento, crítica y empoderamiento de quienes en otras circunstancias estaríamos excluidas o excluidos de estas posibilidades.

Gracias a la Universidad Autónoma Chapingo, especialmente a la Dirección de Centros Regionales y el apoyo que recibí de quienes le dieron cara:

Al Dr. Artemio Cruz León, por su saludo franco y su apoyo incondicional

Al Dr. Cesar Ramírez Miranda, por hacer que el proceso de aprendizaje no sea solo en las aulas de la Maestría sino en todos los espacios en los que pude compartir con usted.

A la Dra. Elba, por ser una mujer tan valiosa, por su comentario siempre atinado y aunque tal vez no se dio cuenta era una fuente de inspiración constante

A la Profa. Ileana, por ser tan solidaria y ayudarme a perderle el miedo a aprender ese lenguaje tan satanizado, al tiempo que fue un ejemplo para tratar de mejorar

Al Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología, por apoyar mi estadía y mantenerse al tanto de los avances que en lo profesional iba construyendo.

A los sinodales:

A Charly, por su confianza y todas las críticas a este documento

Al Dr. Jose María Salas, por ser si no el único de los pocos que aún conservan el sentido de la enseñanza más allá de un lema, por ser tan franco y por apoyarme en este nuevo paso.

A Carmelita y Ángeles, quienes aún antes de ingresar hicieron posible que pudiese llegar nuevamente a esta institución. Fueron los enlaces más importantes durante esta estadía. Gracias mil

Aunque tal vez no pude decírselos en persona, a las personas con quienes compartí esos dos años de maratones de lectura, tareas, aprendizajes en lenguaje, técnicas y sobre todo por los ratitos en los que nos dimos el espacio para compartir: a Adán y Braulio; a esas guerreras que me enseñaron a ser más libre y reírme más: Mónica y Marce; a Barbí, por su empeño y su disposición para presentarme su país aún estando hasta aquí.

Al FIOB, muy especialmente a Centolia, por su paciencia y apoyo durante todo el desarrollo de esta investigación. Gracias Anita y Rosy, por haberme abierto un espacio tanto en sus espacios de trabajo como en sus recuerdos.

DEDICATORIAS

A mi siempre presente, siempre viva, eterna compañía. A mi ejemplo de fuerza eterna, para ti abuelita. Mi adorada Micaela Romero. En mi corazón y pensamiento habitará a perpetuidad.

A mi familia por decisión:

A mi madre, Rosa Villegas Romero, por estar siempre dispuesta a apoyarme, escucharme y regalarme la necesidad de vivir.

A mi madrina, la Profa. Josefina Villegas, por la entereza con la que enfrenta la vida y me hace desear llegar a tener toda esa sabiduría.

A mis solecitos: Elba, Cesar y Nayeli. Por ustedes sigo en este camino, para que se sientan orgullosas y orgulloso de esta loca que tienen por hermana, les quiero a mares.

A Joy, por haber llegado a este mundo de una manera tan linda, por llegar en el momento justo, para que tuviera un ser por quien luchar para que este mundo sea diferente, para regalártelo y compartirlo con Ángel y Brisia, esos dos angelitos que han cambiado mi posición de vida.

A Bety y Gaby; Robin, Meisha, Luis y Nelly, por ser mis amigas en las buenas, en las malas y en las peores, por aguantar mi genio aún en momentos en los que debíamos estar de fiesta. Por todo su apoyo y sus palabras.

A Juana, mi mentora, crítica, asesora, compañera de viajes, lecturas, búsquedas. Te dedico este trabajo porque sin tu ayuda no hubiera sido posible, gracias por todo tu apoyo, tus comentarios y sobre todo gracias por dejarme aprender de ti.

A esa luna, ese cielo que siempre esta conmigo, me apoya y alienta para ser mejor a cada paso, que me hace feliz cada instante, por estar ahí.

A ti, que te estas dedicando el tiempo para leer este documento y que seguramente tendrás comentarios al respecto, ojala te sirva.

RESUMEN

"LAS MUJERES DEL FIOB¹... HACIENDO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN"

La migración es un fenómeno que ha estado presente durante el desarrollo de la vida en sociedad. Ciertamente siempre se ha visto afectado, en sus razones y destinos, por las estructuras dominantes de producción. Es notorio que, quizá por la estructura económica actual, irónicamente de comercio sin fronteras – globalizado–, la presión sobre la movilización de la población se ha incrementado. En efecto, un creciente número de personas resienten la exclusión o marginación de los beneficios del sistema económico internacional. Las personas que emigran encuentran cerradas para ellas las fronteras que se han abierto a los bienes, al comercio.

El tema de la migración y sus efectos sobre las poblaciones desde una perspectiva de género implica muchas vicisitudes, sin embargo es importante rescatar esta visión de análisis en tanto que hay que visibilizar las diferentes condiciones en las que se desarrollan las comunidades que enfrentan este fenómeno y que se van de sus lugares de origen, con sus sueños a cuestas, a un lugar donde suponen podrán sobrevivir de una manera más eficiente.

La vulnerabilidad de las mujeres se recrudece con la migración, ya cuando emprenden el viaje, ya sea cuando permanecen en sus lugares de origen, a cargo de una familia que espera el retorno de un migrante; se les llega a considerar transgresoras de su rol, del papel impuesto socialmente, en el ejercicio de su ciudadanía inclusive en tierras que no son propias pero que están haciendo suyas o que ya dejaron atrás como es el caso de las mujeres que ahora participan en el FIOB sede Juxtlahuaca.

Dentro del FIOB las mujeres han ido construyendo un sistema identitario propio replanteando su deber ser como mujeres y como indígenas, proponiendo cambios de índole estructural dentro de esta organización y de su grupo doméstico, rescatando su cultura local y nacional dentro de un proceso de competencia cultural que representa su identidad tanto en Estados Unidos como en Oaxaca.

Palabras clave: migración, género, competencia cultural

ABSTRACT

"FIOB WOMEN... COPING WITH GLOBALIZATION"

Migration is a phenomenon present throughout the development of life in society. It has certainly been always affected, in its causes and fates, by the dominant productive structures. It is noticeable that, perhaps due to the current economic structure, ironically one of non-border --globalized- commerce, the pressure on population mobilization has increased. Indeed, a growing number of people suffer exclusion or marginalization from the benefits of the international economic system. People who migrate find borders closed for them, while open for commodities and commerce.

The question of migration and its effects on populations from a gender perspective involves many vicissitudes; nevertheless, it is important to rescue this analysis approach in order to integrate the conditions under which communities facing migration develop, as well as those under which people decide to leave their homeland carrying their dreams towards a land where, they suppose, they will survive more efficiently.

Women's vulnerability is deepened with migration, either as the travelers, or when they remain in the homeland, taking over a family who waits for the migrant to come back. Sometimes they are even considered as transgressors of their socially imposed role, as they practice their citizenship, even in a foreign land in the process of being appropriated, or already left behind, as is the case of women participating in the FIOB, in its Juxtlahuaca seat.

Within the FIOB, women have been building their own identity system, redefining their duties as women and as Indigenous women, proposing structural changes both within the organization and within their domestic group, rescuing their local and national culture within a process of cultural competence representing their identity both in the United States and in Oaxaca.

Keywords: migration, gender, cultural competence

¹ Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)

Datos biográficos

Mi nombre es Velia Elideth García Villegas, nací un jueves 24 de julio de 1980 en Texcoco, Estado de México, en el seno de una familia católica, con lazos muy fuertes tanto con su comunidad de origen (Santa María Zacatepec, Puebla) como entre ellas y ellos.

Crecí y estudié en Texcoco, en las escuelas públicas que tienen, entre la población de este municipio, mayor tradición: el Centro Escolar Netzahualcóyotl y la Escuela Secundaria Federal "Ignacio Ramírez" (ESFIR). Después, aunque no muy del parecer de mi familia, ingrese a la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo, en el año de 1995, luego de una serie de pérdidas de índole familiar y política.

Cursé la licenciatura en el Departamento de Sociología Rural de esta misma institución. He trabajado desde 1998 con grupos de mujeres, buscando colaborar en la construcción de un mundo donde ellas sean más visibles y felices; he laborado en el Gobierno del Distrito Federal y algunas Organizaciones Civiles.

Ahora estoy muy satisfecha por haber logrado concluir mis estudios de Maestría en la Dirección de Centros Regionales Universitarios de la UACH.

ÍNDICE

Resumen/ Abstract.....	v
Introducción.....	1
Capítulo I. Los patrones de poder, marginación y explotación de la imagen de la mujer	
1.1 Cultura e Identidad.....	16
1.1.1 La categoría de Género y sus implicaciones.....	22
1.1.1.1 Rotulación de Género.....	28
1.1.1.2 Roles de Género.....	28
1.1.1.3 Estereotipos de Género.....	30
1.2 División sexual del trabajo.....	32
1.3 Trabajo remunerado y reconocido.....	36
Capítulo II. Las formulaciones explicativas a partir del escenario de distinción entre lo masculino y lo femenino	
2.1 Feminización de la pobreza.....	43
2.2 Empoderamiento.....	45
2.3 Las redes en el tejido social y el grupo doméstico.....	56
2.4 Lo transnacional y la Competencia cultural.....	60
Capítulo III. La migración como necesidad ante el sistema y los órdenes de apropiación cultural que como estrategia se tienen	
3.1 Las alternativas.....	69
3.1.1 Generalidades y entorno de la migración global.....	71

3.1.2 Situación local. Contexto de la migración a nivel nacional y regional.....	74
--	----

3.2 Desarrollo o esclavitud forzada por el Plan Puebla Panamá.....	81
--	----

Capítulo IV. Las estrategias de sobrevivencia de los y las migrantes de Oaxaca dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)

4.1 Antecedentes de la migración a nivel local.....	86
4.2 Los impulsos de la migración en el rubro de cultura.....	86
4.3 Los patrones migratorios.....	87
4.4 Formación y antecedentes de las comunidades expulsoras y receptoras de migrantes.....	89
4.5 Surgimiento y avances del FIOB.....	89

Capítulo V. El trabajo transnacional como una adecuación cultural de las mujeres indígenas oaxaqueñas dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)

5.1 Antecedentes.....	97
5.2 Reconstrucción de las formas de organización.....	98
5.3 La necesidad de organizarse como sector.....	100
5.4 La formación de redes y el área de mujeres dentro del FIOB.....	102

Conclusiones.....	117
--------------------------	------------

Índice de figuras

Figura 1. Ejemplificación de la transición en cuanto a la construcción de género en las lideresas de FIOB.....	24
Figura 2. Diagrama de las dimensiones del empoderamiento.....	54
Figura 3 Organigrama del Concejo Central Binacional.....	94
Figura 4. Mapa de las regiones del Estado de Oaxaca.....	97
Figura 5. Algunos de los rostros del FIOB.....	120

“LAS MUJERES DEL FIOB¹... HACIENDO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN”

INTRODUCCIÓN

La Globalización como sistema cohesionador de mercados y de culturas tiene como uno de sus pilares el negar las individualidades locales para generar sujetos que no pertenezcan a algún lugar concreto, que al tiempo que son parte de un todo mercantil y no son parte de nada.

El tema de la migración y sus efectos sobre las poblaciones desde una perspectiva de género implica muchas vicisitudes, sin embargo es importante rescatar esta visión de análisis en tanto que hay que visibilizar las diferentes condiciones en las que se desarrollan las comunidades que enfrentan este fenómeno y que se van de sus lugares de origen, con sus sueños a cuestas, a un lugar donde suponen podrán sobrevivir de una manera más eficiente.

La migración es un fenómeno que ha estado presente durante el desarrollo de la vida en sociedad. Ciertamente siempre se ha visto afectado, en sus razones y destinos, por las estructuras dominantes de producción. Es notorio que, quizá por la estructura económica actual, irónicamente de comercio sin fronteras – globalizado-, la presión sobre la movilización de la población se ha incrementado. En efecto, un creciente número de personas resienten la exclusión o marginación de los beneficios del sistema económico internacional. Las personas que emigran encuentran cerradas para ellas las fronteras que se han abierto a los bienes, al comercio.

¹ Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)

Se olvida, por la corta memoria histórica, que las migraciones, el flujo de las culturas, enriquece, como la ha venido haciendo, el conjunto de nuestra civilización. Por el contrario, ya no se abren las puertas, ahora se construyen murallas, se levantan cercos, se propicia la muerte de cientos de personas al año, quienes salen de sus países, paradójicamente, buscando vida.

Se desprecia al migrante, porque sólo así se justifica la discriminación, la mayor explotación. Muestra de ello es la diferenciación en el precio de la mano de obra entre el migrante y el trabajador local, y no es sólo en el mercado, sino en las instituciones que se marca la diferencia.

Las y los migrantes están solos en su pobreza, en su lucha por sobrevivir, por ganarse el sustento diario; las y los migrantes, a diferencia de otros grupos vulnerables, carecen, por ser vistos "de fuera", del soporte social de los que en cierto lugar se identifican como los mismos.

Las diferencias entre hombres y mujeres se han construido socialmente, a esta construcción de roles se le conoce como género.

Los factores sociales y culturales están directamente relacionados con el género y las condiciones de desarrollo integral de la mujer y sus hijos.

La vulnerabilidad de las mujeres se recrudece con la migración, ya cuando emprenden el viaje, ya sea cuando permanecen en sus lugares de origen, a cargo de una familia que espera el retorno de un migrante; se les llega a considerar trasgresoras de su rol, del papel impuesto socialmente.

Aun cuando tradicionalmente se consideraba que la mujer que migraba, lo hacía por la unificación familiar, es decir como acompañante del hombre migrante,

tomando de éste los motivos y objetivos, siempre dependiente, actualmente las cifras revelan que cada vez más mujeres solteras, sin pareja, migran.

Los impulsos del sistema neoliberal impactan tanto a estos niveles como los de política, guerras hasta identidades, posibilita ganancias para algunos e implica miseria para muchas y muchos otros. La política se ha venido manejando desde muchas décadas atrás para posibilitar esta transformación.

Las poblaciones de los países que viven en el llamado Tercer Mundo son las que están sufriendo más dolorosamente sus embates, aunque buscando alternativas para hacer frente a esta pauperización cultural que tiene subsumida a la mayoría de la población Mundial.

Alguna de estas estrategias es la migración, ya sea a centros de población dentro de la región/ Nación que ofrezca –aunque parcialmente- un mejor panorama en cuanto al acceso a un trabajo generalmente temporal que no ofrezca más que resolver las necesidades básicas más apremiantes, con mal salario y discriminación más acentuada si pertenecen a algún grupo indígena o a uno de los mentados *grupos vulnerables*, sobre todo mujeres; o al extranjero, en donde el abanico de oportunidades parece ser más extenso.

Un ejemplo de este fenómeno global es el de las migraciones que se presentan de África a España, Francia e Italia, en donde los y las migrantes buscan un trabajo que signifique la vida de su grupo doméstico, creando de este modo una

estrategia de sobrevivencia incluso vendiendo como cualquier mercancía su propio cuerpo. Otro ejemplo es la migración de los latinoamericanos que siguen una ruta penosa en extremo que tiene contempladas estancias en países en donde se puedan “confundir o camuflagear” y penar un poco menos su travesía a la gran panacea del capital, en donde cristalizarán el sueño que tanto venden en la TV (único cordón con una realidad a la que nunca se tendrá acceso: riquezas, propiedades, moda), enajenando aún más las conciencias de la población y haciéndola soñar con una vida a la que raramente tendrá acceso y si lo tiene es de dos formas.- entrando al narcotráfico u ofreciendo sus servicios en una casa que ofrezca la vida que le presentaron en novelas y series que nada se parecen a su vida cotidiana, creando necesidades ajenas a su grupo de pertenencia.

Otro ejemplo es el de las y los migrantes mexicanos que van a Estados Unidos a *encontrarse* con lo que tanto han prometido los políticos en programas tales como el Programa Braserio (década de 1940), la Ley Dixon Arnett, la Ley Simpson-Rodino (que entró en vigor en 1986), etc, para encontrarse con un país de oportunidades, de primer mundo, en donde seguramente podrán resolver sus problemas e incluso tienen la posibilidad de ganar en dólares y así el proceso de *incursión al primer mundo* será más rápido. Ingenua perspectiva, aunque cierta para muchos y muchas que dejan sus tierras, sus hogares por buscar respuestas u opciones a esta realidad que les aqueja: pobreza extrema, aniquilamiento de los grupos indígenas, discriminación.

Los flujos migratorios han ido extendiéndose y diversificándose en nuestro país, cuando iniciaba este movimiento las personas que migraban a Estados Unidos eran del norte y occidente del país, ahora no hay distinción más que la necesidad a resolver en el menor tiempo posible, destacándose en los últimos años el Edo. de México y el D.F., considerados antaño como sitios a donde migrar y que ahora son sitios de expulsión también.

De esta manera se empezaron a observar tendencias migratorias, por citar algún ejemplo, el de los jornaleros hacia la naciente industria agrícola que experimentaban los estados del norte de México. En estos procesos el migrante pone en juego los elementos de su propia cultura que al enfrentarse a las condiciones del nuevo ambiente que se les presenta, trastoca su identidad.

Es así que en el Estado de Oaxaca se ha venido construyendo una larga historia de migración, específicamente para el caso de los mixtecos, que tienen una ruta migratoria laboral que anualmente realizan por la costa del Pacífico, pasando por Sinaloa hasta llegar a Baja California, en el Valle de San Quintín, hoy en día es un hecho consolidado e irreversible: han aprendido a migrar y para la mayoría de ellos y ellas se presenta no como una posibilidad sino como la única alternativa de vida, que ahora llega hasta el Estado de California, Estados Unidos y algunos otros lugares (como Chicago y Nueva York) de este vecino país en el Norte.

De este largo proceso de viajes, búsquedas y estrategias se han venido tejiendo redes de apoyo y ayuda para hacer de este viaje y proceso algo menos pesado, ir construyendo un tejido social a partir de hacer más estrechas las relaciones del

grupo local al que se pertenece, es decir, a partir del grupo comunitario se buscan reforzar estos eslabones para formar cadenas de apoyo ya no solo en las localidades de Oaxaca, sino por los lugares por donde pase.

Las estrategias de las mujeres del FIOB ante la globalización.

El fenómeno migratorio de la mano de obra (fuerza de trabajo) regional a diversos lugares del país considerados como posibles centros de trabajo o a puntos internacionales tiene antecedentes desde el Porfiriato y acentuándose en la época de la Primera Guerra Mundial, cuando por necesidad de los que mas tenían estaban viendo mermadas sus ganancias por falta de hombres a quien explotar en sus fabricas de miseria y de muerte, por lo cual accedieron en un primer momento a aceptar que las mujeres de su país entraran a laborar en fábricas y después, al no poder abastecer de productos agrícolas en Estados Unidos, se abre la posibilidad a lo que ahora ven como si fuera una peste: la migración en masa de personas dispuestas a dejar sus comunidades para tener la posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida, aunque esto represente abandonos, discriminación y muerte en el peor de los casos.

Como muestra el Proyecto de Identidad de California, podemos ver que los latinos siguen siendo latinos aun hasta la tercera generación, en contraste con los inmigrantes europeos. Hay elementos estables de la identidad latina, medidos a lo largo de más de tres generaciones, (Retomado de *Americanos*, de Olmos, Ybarra, Monterrey. EU. 1999) los cuales son:

- *La Familia*: mas de 96% de la muestra a nivel estatal halla su identidad en la familia

- *La Cultura:* la cual es importante para 84% de la muestra. Se incluye bajo el elemento de cultura la importancia de ser mexicano o hispano
- *Ser Hispano parlante:* este es el único elemento que muestra alguna variación. Sin embargo, es importante tomar nota de que 67% de la tercera generación todavía se identifica de esta forma.

Todos estos elementos culturales son los ejes de la identidad que como mexicanos/as se busca tanto defender como fortalecer y defender en la estancia que se tenga en Estados Unidos.

A partir de este escenario estas mujeres tuvieron que reapropiarse de sus cuerpos y de sus conciencias para así dar paso a una nueva construcción social que cuestiona el deber ser dentro del grupo doméstico de hombres y de mujeres, sobre todo el de estas últimas al estar en franca desventaja, al sostener su reproducción social en un orden patriarcal que beneficia a los varones en el ejercicio de su ciudadanía inclusive en tierras que no son propias pero que están haciendo suyas o que ya dejaron atrás como es el caso de las mujeres que ahora participan en el FIOB sede Juxtlahuaca, en la mixteca oaxaqueña.

Los procesos de cuestionamiento que este fenómeno propone van más allá que el sentido de pertenencia, de identidad, llegan a cuestionar el género mismo. Ni los hombres ni las mujeres están dispuestas a seguir repitiendo esa construcción cultural que a pocos beneficia y a muchas encierra en una esfera que simula una cárcel, su propio ser mujer y el tener que hacerse cargo de una *familia* que no

construyó sola, sino que al tiempo que formaba una nueva, entraba a una ya más extensa.

Las y los migrantes nacionales no estaban dispuestos a dejar a su familia, su gente y su pueblo abandonados en México, tenían la necesidad de llevárselos consigo, no solo en fotografías o en el imaginario venido de los recuerdos sino en un presente concreto que no solo les trajera a esa tierra que dejaron sino que propusieran estrategias para que esta cultura permanezca tanto en los lugares que están haciendo propios como en sus comunidades de origen.

Una de las luchas y logros que ha tenido la comunidad oaxaqueña transmigrante es la conformación del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), desde hace más de 30

años, teniendo un proceso de planeación tanto local como binacional para desarrollar planes incluyentes respecto a sus construcciones culturales.

Como FIOB se busca contribuir al desarrollo y autodeterminación de los pueblos indígenas migrantes y no migrantes, así como luchar por los derechos humanos con justicia y equidad de género a nivel binacional, misión que apuntala el ser incluyentes respecto a todas y todos los integrantes de este Frente que en fechas recientes cambio el significado de sus siglas por Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB).

Dentro del FIOB las mujeres han ido construyendo un sistema identitario propio replanteando su deber ser como mujeres y como indígenas, proponiendo cambios de índole estructural dentro de esta organización y de su grupo doméstico,

rescatando su cultura local y nacional dentro de un proceso de competencia cultural que representa su identidad tanto en Estados Unidos como en Oaxaca. Este logro solo se explica a partir de la inclusión de las mujeres en sus planes y proyectos de trabajo no como objetas sino como sujetas; incluyéndolas en la promoción, seguimiento y evaluación de las propuestas hechas desde las comunidades que están replanteando el devenir de sus lugares de origen. De tal suerte, las mujeres tienen un papel primordial en este proceso, porque ya sea desde las comunidades de origen como en sus nuevos territorios ellas tienen la posibilidad de educar, criar, fortalecer al grupo doméstico con esta cultura local específica enriquecida ahora con los conocimientos que tiene a partir de su contacto con el FIOB, expresado en reuniones, viajes, estancias en Estados Unidos o con el empoderamiento que de sus responsabilidades de jefa del grupo doméstico deriva en la posibilidad de acceder a un puesto de representación dentro del FIOB o de sus propias comunidades de origen.

Aunque la tarea no es sencilla, los procesos de competencia cultural² implican el tener que idear una estrategia que incluya tanto al aprendizaje de su cultura local como al que esta adquiriendo con este contacto con *los otros* (hombres al mismo nivel de jerarquía, otras culturas -ya sea del estado o de otros estados-, idioma, nacionalidades), sin que implique aculturación o pérdida de su identidad primaria, sino el poder relacionarse con personas que no pertenecen a su grupo sin perder

² Entendiendo el término *competencia cultural* como un proceso que implica comprender la propia cultura y visión del mundo, al tiempo que uno adquiere valores, principios, conocimientos, atributos y destrezas para trabajar en situaciones de cruce de culturas de manera sensible y eficaz. La definición se adaptó del documento "Maternal and Child Health Bureau (MCHB), Guidance for SPRANS.

nada de la riqueza de ser oaxaqueña, mexicana, trabajar con norteamericanas/os y latinos/as en proyectos y aprender de ellas/os sin que implique dejar de ser quien se era.

El proceso de competencia cultural implica también:

- Valorar las diferencias y las similitudes entre los pueblos
- Entender y responder con eficacia a las deferencias culturales
- Practicar la autoevaluación tanto a nivel personal como de organización
- Adaptar la prestación de los servicios y permitir que funcionen los sistemas de apoyo
- Institucionalizar el conocimiento cultural

Además de tener en cuenta la importancia del dinero que representan las remesas que envían las/los migrantes a Oaxaca y su inversión en la comunidad de manera efectiva, buscando mejorar las condiciones de vida comunitaria sin perder de vista la construcción de un futuro integral. Razón por la cual se tienen diseñadas áreas de trabajo para la obtención de estos objetivos a corto plazo.

Las áreas y estrategias que tiene el FIOB son:

Cultura, busca fortalecer las lenguas y expresiones artísticas indígenas así como la promoción de una práctica dinámica y positiva de usos y costumbres.

Economía, busca la sobrevivencia económica al tiempo que el desarrollo económico

Derechos Humanos: capacitación y difusión y la defensa de los Derechos Humanos

Desarrollo Organizativo: fortalecer los procesos internos de la organización y la difusión de capacidad organizativa.

Dentro de estas áreas resalta la importancia que la construcción cultural de género tiene sobre los/las participantes, pues las áreas donde laboran principalmente son Cultura y Economía. Por la trascendencia que tiene la experiencia del educar a las/los integrantes del grupo doméstico, se tiene el dominio requerido para esta área, que implica conocimiento de sus lenguas, costumbres, sistema de cofradías, tequio, artesanía, juegos tradicionales, áreas que las mujeres tienen –tenemos- muy bien aprendidas por la creencia de que las mujeres somos más aptas para las artes y las cosas “delicadas”, poniendo en evidencia que aunque se tiene la disposición de modificar algunos aprendizajes para enriquecer su cultura el género aún tiene un gran peso

Todo esta hasta el periodo pasado, pues por presión de las mujeres de base y las representantes se formo el área de la Mujer (con antecedentes como área se tienen desde 1996), que trata de involucrar más a nivel comunitario liderazgos femeninos, que se vean reflejados en propuestas de proyectos que pueda apoyar el FIOB, entre algunas otras encomiendas.

Para poder realizar la investigación, se tuvo como cuestionamiento principal a resolver:

¿Cómo y con qué consecuencias en el sistema identitario de las mujeres mixtecas de Oaxaca incursionan en el intercambio cultural binacional con California, Estados Unidos dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales?

De este modo, se propusieron dos juegos de hipótesis para poder responder a esta interrogante, así mismo sirvieron para poder llegar a desarrollar conclusiones al final de este documento:

1.- Las mujeres mixtecas de Oaxaca incursionan en el intercambio cultural binacional con California, Estados Unidos dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales apropiándose de la cultura local y nacional, proponiendo un proceso de competencia cultural que representa su identidad en tanto que no están dispuestas a modificar del todo su sistema identitario a partir de este nuevo contacto cultural

2.- Entre las consecuencias que experimentan las mujeres mixtecas de Oaxaca después de incursionar en el intercambio cultural transnacional con California, Estados Unidos dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales se encuentran:

- a) Replanteamiento del deber ser como mujer, pareja, madre, jefa del grupo doméstico
- b) Deconstrucción y reconstrucción de la identidad subsumida al espacio doméstico, reflejo de la construcción genérica tradicional
- c) Apropiación del inglés como segunda lengua, esto como estrategia de sobrevivencia más que como una opción tomada por gusto

De lo anteriormente expuesto, el objetivo que se tuvo para realizar esta investigación:

Identificar, caracterizar y analizar las consecuencias en el sistema identitario de las mujeres mixtecas de Oaxaca cuando incursionan en el intercambio cultural

transnacional con California, Estados Unidos dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales

La Metodología que se utilizó para la realización de este trabajo es la siguiente:

La investigación es del tipo cualitativo, con el corte etnometodológico aunque se tocaron líneas del tipo holístico y sociométrico. Todo esto teniendo en cuenta que se buscó comprender, analizar de la manera más amplia posible los procesos que atraviesan en cuanto a la adecuación cultural de las mujeres oaxaqueñas después de incursionar en el FIOB y de tener incidencia en sus comunidades de origen.

Al tiempo que se busca proponer herramientas de análisis útiles para los grupos de mujeres con los que se trabajó.

Tomando en cuenta la riqueza que del estudio se presenta, se retomó el enfoque de la historia oral y el que ofrece la antropología en su faceta de etnografía, en cuanto al manejo de los datos culturales que arrojó esta investigación.

Este trabajo se realizó mediante la utilización de herramientas de investigación de la historia oral tales como entrevistas en profundidad y cuestionarios.

Es preciso resaltar la importancia de realizar este documento en fases, de donde se recopilaban datos y experiencias que sirvan para el mejor desarrollo explicativo de éste.

En un primer momento se hizo toda la investigación documental en toda la bibliografía disponible tanto en bibliotecas como en páginas electrónicas para después hacer una evaluación general de la participación de las mujeres dentro del FIOB a partir de entrevistas tanto a la coordinadora distrital e integrante del

Consejo Central Binacional de esta Organización que está en Juxtlahuaca, Oaxaca así como a dos de las trabajadoras de DBIIAC y a representantes de las cajas de ahorro comunitarias en la comunidad de Agua Fría y Paxtlahuaca y la caja de artesanas y vendedoras de verduras triquis, en la misma zona de influencia.

Después de realizaron algunas entrevistas muestra a mujeres de las comunidades que trabajen con el FIOB y para finalizar, se realizaron entrevistas a profundidad a algunas de las lideresas, tanto comunitarias como representantes dentro del FIOB.

El análisis de toda la investigación se revistió con el análisis de la perspectiva de género para describir el proceso de competencia cultural y de identidades, identificando y comprendiendo las diferencias en las vidas de las mujeres y de los hombres y la diversidad de las propias mujeres y así ofrecer una propuesta de análisis para el FIOB y hacer visible el empoderamiento del que están siendo sujetas las mujeres que incursionan a esta organización, ya sea a nivel comunitario o a nivel de representación social.

CAPÍTULO I. LAS CADENAS DE PODER, EXPLOTACIÓN Y MARGINACIÓN EN LA IMÁGEN FEMENINA

“Perpetuar las cosas produce siempre menos dolor que querer cambiarlas. Es un poco como la actitud de esas mujeres de hoy que no quieren reconocer la existencia de nuestro problema, porque reconocerlo las obligaría a definirse. Y se niegan también a admitir que algunas pueden escapar de aquello que les es asignado como su destino.”
Giselle Halimi, en “La causa de las mujeres”

Las modificaciones que arrastra la transición a una nueva etapa dentro del sistema económico mundial llevan consigo no solo a los capitales, sino a toda la gente: empresarios, inventores, fuerza de trabajo, incluso a quienes dan pertinencia a los movimientos sociales. Las mujeres que participan en el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, concientes de esta situación que a su vez las excluye construyen una manera alternativa de ser mujer, oaxaqueña, indígena, mixteca, mexicana, migrante –la mayoría de las veces ilegal- en un país que tampoco las acepta.

En este capítulo se aborda el proceso mediante el cual las mujeres que participan en el FIOB se replantean su deber ser a partir del momento coyuntural que implica el ser o tener a un familiar migrante en un país que no es el propio, el replanteamiento de su propia identidad y las estrategias que entreteje para que permanezca.

Así mismo, después de una amplia revisión bibliográfica se retoman algunas de las posiciones más importantes en cuanto a lo que constituye la categoría de género y la importancia de esta división para el devenir de nuestras sociedades.

Los seres humanos nos adaptamos a las condiciones del mundo hasta hace poco tiempo, conforme a las condiciones que la naturaleza nos ofrecía se asentaban

grupos humanos que la transformaban, aunque no por ello la geografía ha dejado de ser importante.

Al iniciarse la construcción social se fueron definiendo diferencias para cada individuo, primero en la asignación de tareas respecto a su condición y facilidades, después con lo que se consideraba conveniente para los grupos en el poder. Teniendo algunos altibajos, la historia no fue escrita linealmente, sino que fuimos creciendo en distintas direcciones y tiempos.

1.1 Cultura e Identidad

La cultura es algo distintivamente humano. Las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante el aprendizaje, que rigen las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas. Los niños y las niñas aprenden estas tradiciones creciendo dentro de una sociedad particular.

También hay instrumentos jurídicos que definen a la cultura como *el patrimonio cultural acumulado de la humanidad*, vista como un capital social y simbólico, aunque hay otro enfoque que pernea el discurso contemporáneo sobre los derechos culturales, considera la cultura como una totalidad de prácticas, significados y relaciones sociales que definen a determinado tipo de colectividades humanas y las distinguen de otras.

Las tradiciones culturales incluyen costumbres y opiniones, desarrolladas a lo largo de generaciones, sobre lo que es un comportamiento adecuado o inadecuado respondiendo a los cuestionamientos humanos, por tanto, como lo proclama el Art. 1º de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.- *La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio, esta diversidad se manifiesta en la originalidad y pluralidad de las*

identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos.

El rasgo fundamental de las tradiciones culturales es su transmisión mediante el aprendizaje en lugar de la herencia biológica, la cultura no es en sí misma biológica, pero descansa en la biología homínida, tal como lo sustenta Bonfil (2006), la cultura no se hereda como el color de la piel o la forma de la nariz, son procesos de orden diferente, social el primero y biológico el segundo. Pero tampoco son fenómenos inconexos.

La adaptación (el proceso por el que los organismos hacen frente a las tensiones medioambientales) implica una interrelación entre biología y cultura. Un ejemplo de ello es lo que Curry (1999) sustenta cuando dice *"las experiencias de las mujeres emigrantes son parte del cambio social de la nación. Ellas representan y simbolizan el cambio. Han contribuido a la feminización del mercado laboral y a los cambios de normas convencionales. Los migrantes son parte del futuro de nuestra América y son los que nos traen posibilidad de crear nuevas normas culturales que al fin nos definen como humanidad"*.

Gran parte de la diversidad que observamos, tanto en las culturas como en la naturaleza es el reflejo de la adaptación a entornos y circunstancias varias, como es el caso de las mujeres que participan en el FIOB, que van entretejiendo adaptaciones no solo a nivel de medio ambiente, sino que culturalmente van adecuando sus sistemas de reproducción social al momento en el que se tienen que enfrentar con el fenómeno migratorio.

La identidad es un principio de cohesión interiorizada por una persona o un grupo. Les permite diferenciarse de los demás. La identidad es una dimensión de las personas y de los grupos sociales, y siempre es un proceso. Todos los seres humanos tienen una o varias identidades de acuerdo con el mundo al que pertenecen, a los grupos que forman parte, a la clase social, a la edad, al estado civil, la escolaridad, a los roles que desempeñan en la sociedad, etc.

En este contexto, las múltiples identidades colectivas que emergen en casi todos los campos de la conflictividad social entrañan la política y la cultura como proyecto de vida y de autonomía frente al gobierno y las instituciones del Estado, pero con la posibilidad de anticuarse en cualquier espacio de la vida social por demandas de democratización que apuestan a incidir en las orientaciones generales del sistema político.

Existen tres niveles de identidad.

Identidad asignada es la identidad que la sociedad impone a las personas. A través de las instituciones sociales se les dice tanto a mujeres como a hombres cómo deben ser y cómo deben comportarse. Aquí entran los estereotipos culturales y de género que nos dictan que *tipo* de hombre o de mujer se espera que se sea.

Autoidentidad: es la identidad que se desarrolla de manera individual, es la autoconciencia. Una cosa es lo que el mundo piensa de mí y otra lo que yo pienso de mí. A veces puede haber conflicto entre la identidad asignada y la autoidentidad. Como forma explicativa de lo que pienso acerca del mundo que como persona conformé y al que como individuo pertenezco.

Identidad optada: es la identidad en la que prevalece la voluntad. Esta puede encontrarse en personas que hacen preguntas al mundo y a sí mismas, es decir, en personas que no se conforman, que buscan soluciones y retos, que quieren crecer y madurar; tiene que ver con el desarrollo de las personas con la posibilidad de darle un sentido nuevo a su vida, según Lagarde (1997)

Con lo anterior se explica el como vamos formando nuestra propia percepción del yo y que a su vez es impactada por todas las partes de su vida, es decir, desde lo escolar, eclesial, político, preferencia sexual, etc. Explicando la vida cotidiana de algunas mujeres puede ser de esta manera: nací en Oaxaca, en una comunidad mixteca, por ende soy mixteca, indígena, oaxaqueña, mexicana, mujer. Si se le agrega la faceta de madre, migrante, líder comunitaria, podremos ir entendiendo los procesos mediante los cuales puede ir construyendo los niveles de identidad de algunas de las participantes dentro del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB).

Actualmente las nociones de etnicidad e identidad étnica se han usado en forma indistinta para referirse a los mismos procesos, se han caracterizado por los mismos elementos, esto ha sucedido así en la medida que se ha aceptado que la diversidad cultural de los grupos se construye en el terreno de las relaciones interétnicas. Para Ramírez (2003), la identidad étnica o etnicidad se le ha definido usualmente a partir de las siguientes características:

- 1) Es la construcción cultural de la persona y de la comunidad
- 2) Es una categoría política y social
- 3) Es una dimensión de la identidad social. Esto implica que las identidades pueden ser elegidas o impuestas. Respecto a las identidades atribuidas,

impuestas o institucionalizadas por el Estado, para hacer de ellas un referente universal, éstas pueden ser recuperadas políticamente

- 4) Induce a vislumbrar un panorama en el que se enfrentan grupos al interior de un mismo espacio social y político dominado por sólo uno de ellos. Es la forma de interacción entre grupos culturales que operan dentro de contextos sociales comunes
- 5) Es un proceso cuyos significados sólo pueden comprenderse en contexto, evolucionando en el curso de la historia en circunstancias específicas de un pueblo dado
- 6) Si bien se ejerce constantemente, es sólo en ciertos momentos de la historia de una sociedad en que ésta se afirma de manera explícita
- 7) Su vitalidad tiene que ver no sólo con lo táctico y estratégico, sino con la recuperación de la propia historia por parte de los actores, de reinventarla sobre la base de la memoria colectiva. A los ojos del Estado y las clases dominantes, la diversidad se vuelve particularmente subversiva en este terreno cultural.
- 8) Una vez que las diferencias culturales se construyen como fronteras étnicas, los contenidos culturales se convierten en marcas o emblemas de la identidad étnica, que distinguen al *nosotros* de los *otros*
- 9) Así, la conciencia étnica adquiere contenidos culturales que actualizan sus significados dependiendo de la situación y del sistema de relaciones interétnicas que emergen.

10) Tal conciencia no sólo implica un estado subjetivo, sino prácticas de diferenciación que sustentan la construcción cotidiana de las fronteras étnicas

11) El papel de los agentes étnicos en la construcción de una conciencia étnica discursiva es estratégico

De acuerdo con estas características, en la actualidad la identidad étnica define la presencia revitalizada de los pueblos indígenas en el espacio público como actores colectivos, donde su fuerza radica en la posibilidad de que como comunidades, pueblos y organizaciones indígenas puedan hacer un uso estratégico de su cultura a partir de su acción política. Esta es una de las premisas que dan lugar a la importancia del trabajo que realizan las mujeres que participan en el FIOB, sustentan no solo una reconstrucción genérica sino en todas las esferas de reproducción social en las que se desarrollan.

Se tiene que tomar en cuenta que en todo momento en el que se conforme la identidad se entrecruza con otros paradigmas que lo harán específico en las esferas sociales, hay que verles como interrelacionados y no como entes ajenos: identidad y poder, identidad versada entre lo político y lo público, identidad y diferencia, identidad y antagonismo, identidad y pluralidad, identidad y derechos, entre otros cruces.

En otra esfera, de igual manera hay que tomar en cuenta la sexualidad entendida como algo que abarca prácticas sexuales y comportamiento erótico; la identidad sexual referida a designaciones como heterosexual, homosexual/ *gay*/ lesbiana/*queer*, bisexual o asexual; la identidad de género³ como un sentido psicológico de uno mismo como hombre o como mujer; el papel de género como un conjunto de expectativas prescriptivas y específicas de la cultura sobre qué es lo apropiado en hombres y mujeres; y la identidad de papel de género⁴, un concepto ideado para captar en qué medida una persona aprueba y comparte sentimientos y conductas que se consideran apropiadas a su género, constituido culturalmente como parte del vocabulario analítico para cuestionar esta actitud natural que se tiene ante el cuerpo, que bien pueden tomarse como sinónimos o reducciones de consideraciones anteriores.

Así mismo, para explicar y entender los niveles que implica la identidad, es importante desglosar lo que implica la categoría de género más ampliamente.

1.1.1 La categoría de Género y sus implicaciones

Teniendo en cuenta que en la historia de la humanidad se encuentra entrelazada la historia de la marginación de la mujer, vista a la vez como la historia de los mecanismos de represión y de la ocultación permanente de ésta.

En inglés el término *gender* es unívoco, implica una clasificación relativa al sexo. Esto vuelve al término mucho más preciso en comparación con la lengua latina, donde tiene múltiples acepciones, pues se utiliza para clasificar distintos tipos, clases y especies de cosas iguales entre sí. Además, existen personas que

³ Explicada por Cecile Jackson ésta está construida socialmente por hombres y mujeres, corresponde a culturas determinadas y no es fija ni biológicamente determinada

⁴ Ibidem

vincula la categoría de género a lo sexual, piensan que es lo “relativo a las mujeres”.

Conviene aclarar que cuando hablamos de género, no necesariamente estamos hablando de las mujeres, aunque en la práctica así se haga, porque también los hombres son sujetos de género.

Quienes hemos oído decir que género es igual a mujer, lo que hemos escuchado en realidad es la reducción de la teoría de género a sólo uno de los sujetos del mismo. Lo que convierte al estudio de género en algo desafiante y potencialmente fructífero es la visión que ofrece de lo que sucede al interior de los sistemas sociales y culturales. Quienes estudian al género pueden revisar nuevos conceptos de humanidades y naturaleza, y ampliar su percepción acerca de la condición humana. Desde esta perspectiva, aprender acerca de las mujeres implica también hacerlo acerca de los hombres. El estudio de género es una forma de comprender a las mujeres no como un aspecto aislado de la sociedad sino como una parte integral de ella.

Las labores dentro de esta sociedad —desde la más primitiva— se fueron determinando por el sexo, por las características derivadas de la biología (cuestiones anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas), que no por obra divina acarrea destrezas o dificultades específicas; se va edificando un conglomerado de reglas respecto al sexo que junto con la cultura define al género.

La preocupación por la diferencia sexual aunada al interés y necesidad por la reproducción marcan la forma en que la sociedad contempla a los sexos y los ordena en correspondencia con sus supuestos papeles “naturales”. Reconocer la

diferencia de papeles implica una jerarquización, ejemplo de ello son los puestos de representación dentro del FIOB, en donde aun predominan los varones, y la dirección general del Consejo nunca ha sido confiada a una mujer.



Figura 1. Ejemplificación de la transición en cuanto a la construcción de género en las lideresas de FIOB

De todo esto se desprende que la liberación de las mujeres sólo se podrá realizar mediante una acción colectiva dirigida a una lucha simbólica (es decir, una lucha en donde no se necesita más que la conciencia para poder ser parte), capaz de desafiar prácticamente el acuerdo inmediato de las estructuras encarnadas y objetivas, o sea, de una revolución que cuestione los propios fundamentos de la producción y reproducción del capital simbólico y, en particular, la dialéctica de pretensión y distinción, que es la base de la producción y el consumo de los bienes culturales como signos de distinción, para Boudieu (1979).

Una de las funciones de todo este aprendizaje cultural –y tal vez de las más trascendentes- es la asignación de patrones bajo los cuales se distinguirá la cultura en cuestión.

Por ello, surge como una imperiosa necesidad la deconstrucción y reconstrucción de nuestra cultura y el reconocimiento de la problemática en la que estamos inmersas e inmersos.

Lamas (1996) explica:

Ya no se puede aceptar que las mujeres sean “por naturaleza” lo que la cultura designa como “femeninas”: pasivas, vulnerables, etc.; se tiene que reconocer que las características llamadas “femeninas” (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de adquisición de género

El factor de entrada a la cultura es también el proceso de la entrada al lenguaje y al género.

Género es un concepto que ayuda a comprender cómo, en nuestra sociedad, al hecho de nacer con un determinado cuerpo se le han asignado cierto tipo de actividades valores, roles y comportamientos, que colocan a unos y otras en posiciones desiguales (la igualdad no conviene a las y los desiguales, se requiere de la equidad que no sólo justifica la igualdad sino que también toma en cuenta las circunstancias que la obstaculizan). Se entiende por género al conjunto de creencias, valores y actividades diferenciadas entre mujeres y hombres, a través de un proceso de construcción social que tiene una serie de elementos distintivos.

El concepto de género es relacional, es decir, involucra tanto a hombres como a mujeres en su relación, no de manera separada. De esta manera, hablar de género también es hablar de poder, de jerarquías y de control basados en la diferencia sexual. Hay que señalar que el hecho de ser diferentes no es lo mismo

que ser desiguales, que la naturaleza nada tiene que ver con lo que las personas pueden ser, pensar y hacer, y que de eso depende la oportunidad de crear y explorar las capacidades individuales y la gran variedad de opciones de desarrollo personal que pueden llegar a influenciar a nivel colectivo, como se da en las comunidades de origen de las mixtecas que migran y que desde ese sitio buscan colaborar con sus comunidades, financiando proyectos productivos y buscando la defensa de su cultura, conformando redes transnacionales .

Para Joan Scott (1996): La definición de género comprende cuatro elementos interrelacionados:

Los símbolos (entendidos como representaciones múltiples); los conceptos normativos –que interpretan los significados de los símbolos y atribuyen una definición al lo que es “varón” y “mujer”, “masculino” y “femenino” como declaraciones unívocas-; el género construido a través de las instituciones y organizaciones sociales, en los sistemas de parentesco, en la economía y la política, el mercado de trabajo, la educación formal y en la identidad subjetiva; y la construcción de la identidad genérica.

El concepto de género proviene de una teoría general (que son los estudios de género, que a su vez tienen sus antecedentes en los estudios de la mujer, el feminismo y demás propuestas teóricas que proponían cambios en la estructura funcional de esta sociedad) que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de los fenómenos históricos construidos en torno al sexo.

La construcción de género es un proceso histórico y social, que ocurre dentro de las esferas macro y microsociales como son el Estado, el mercado de trabajo, la

escuela, los medios masivos de comunicación, las leyes, la unidad doméstica y las relaciones interpersonales. El que sea un proceso histórico y social significa que no ha sido igual a lo largo del tiempo y que por lo tanto es cambiante y modificable.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Programa Nacional de la Mujer, PRONAM, (1998), conciben que:

El género implica, en cada sujeto:

- Actividades y creaciones, el hacer del sujeto en el mundo
- Intelectualidad y afectividad (lenguajes, concepciones, valores, imaginario, fantasías, deseos, subjetividad)
- Identidad como sujeto: su autoidentidad en tanto ser de género:
 - Percepción de sí mismo/a
 - Percepción de su corporalidad
 - Percepción de sus acciones
 - Sentido del yo, sentido de pertenencia, de semejanza, de diferencia, de unicidad, del estado de su existencia en el mundo
- Bienes (materiales y simbólicos, sus recursos vitales, su espacio y su lugar en el mundo)
- Poder real:
 - Capacidad para vivir
 - Relación con otros
 - Posición jerárquica
 - Prestigio y su status

- Condición política
 - Estado de sus relaciones de poder
 - Oportunidades
-
- *Sentido de la vida y los límites del sujeto*
 - Género asentado en el cuerpo, lo está en el cuerpo histórico: *cada quien existe en su propio cuerpo vivido*

La asignación de la categoría género se articula en estas dimensiones:

a) La asignación, atribución o rotulación de género

Que se realiza en el momento en que la persona nace. Se refiere a la rotulación que médicos y familiares realizan del recién nacido, usualmente a partir de la apariencia de los genitales. Una vez que se declara que es niña o niño se le viste de un color determinado, se le empieza a hablar de cierta manera, se le trata de determinada forma y se empiezan a tejer una serie de expectativas para el nuevo ser de acuerdo con su sexo.

b) El papel o rol de género.

Éste se forma con el conjunto de prescripciones (normas) y proscripciones (prohibiciones) que dictan los sistemas socioculturales a través de sus instituciones sobre el comportamiento femenino y masculino. Es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. Independientemente de variantes particulares y de espacio o tiempo (periodos históricos) como la cultura, la clase social o el grupo étnico, se establece una división sexual del trabajo

básica: las mujeres paren hijos e hijas, los cuidan y educan; los hombres proveen al hogar de lo necesario para la sobrevivencia.

Todo este proceso se inicia desde el nacimiento, pero se apropia desde la edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los 2 y 3 años d edad), aunque el niño o la niña no comprendan la diferencia anatómica entre los sexos.

El establecimiento de dos mundos separados entre hombres y mujeres, condiciona los papeles y limita las potencialidades humanas, al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación de género, misma que ahora se ha ido deconstruyendo y reconstruyendo en espacios tales como el Frente Indígena de Organizaciones Binacional en la búsqueda de comunidades más equitativas.

La relación entre lo biológico y lo social es fundamental, ya que no se trata de negar las diferencias biológicas indudables entre mujeres y hombres, pero hay que reconocer que lo que marca la diferencia fundamental entre los sexos es el género, y que éste es una construcción social y cultural; por tanto, de la misma manera como se construye y se aprende, también se puede deconstruir y desaprender.

Dentro de los roles de género, se hacen la distribución de las tareas en la división del trabajo por sexo y por edad; esto es: conforme al sexo se asigna una serie de actividades distintas –distintivas- que funcionan a la vez como hilo conductor de la conformación social y polar, las/os privilegiadas/os y las/os marginadas/os. No por nacer con sexo femenino y la posibilidad de la maternidad, aparecen innatas las obligaciones de “servir” en el ámbito privado (lavar, planchar, coser, guisar, etc., etc., etc.) y con el sólo hecho de nacer con el sexo masculino lo haga poseedor

del mundo y con el “don” de mando dentro de todas las esferas. Explicadas en una frase clásica de Beauvoir (1962):

“Una no nace, sino que se hace mujer”

Estereotipo de género

Lo primero que se debe marcar es qué es un estereotipo para después poder abordar los que aquí nos ocupan.

En escritos de Marta Lamas y Gabriela Delgado, se contempla que un estereotipo es la imagen mental simplificada –generalmente- de alguna categoría de personas, instituciones o acontecimientos, que es compartida en sus características esenciales por un gran número de personas. Frecuentemente los estereotipos van acompañados de prejuicios, esto es, de una predisposición favorable o desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión. Los estereotipos sólo llegan a ser sociales cuando son compartidos por un gran número de personas dentro de grupos o entidades sociales. Cumplen funciones individuales (ayudan a defender o perseverar el sistema de valores) y sociales (contribuyen a la creación y mantenimiento de ideologías de grupo que explican y justifican diversas acciones sociales), ayudan a conservar y crear diferenciaciones valoradas positivamente en un grupo con respecto de otros grupos sociales.

En la vida cotidiana nos regimos por una larga lista de estereotipos o de caracterizaciones discriminatorias en automático aún cuando a veces el término también ya está estigmatizado al relacionarlo, a veces, con racismo. Una muestra de este término es cuando para referirnos a esas mujeres que trabajan de forma ardua, sin parar, les dicen trabajan como hombres, son machorras, cuando no nos

detenemos a ver el por qué se enfrenta a la vida con tanta energía, si nos detuviésemos a detalle podríamos entender las diferencias para enriquecer nuestra perspectiva y no dejarla sesgada.

Por tanto, los *estereotipos de género* son referidos como estereotipos sexuales y reflejan las creencias populares sobre las actividades, los roles, rasgos, características o atributos que caracterizan y distinguen a los hombres de las mujeres. De este modo, se espera que los niños hagan más uso de la fuerza física que las niñas, o que éstas sean más ordenadas que los niños. Bem (1981) argumenta que las personas con un estereotipo de género acentuado difieren de los no estereotipados en el modo en que organizan la información relativa al sexo. Los primeros se distinguen de los individuos no en la cantidad de masculinidad o femineidad que posean, sino en que sus conceptos y sus conductas se organizan en función del género. Estos sujetos utilizan el género como estrategia para organizar el procesamiento de información sobre sí mismos y sobre todos los demás.

Por tanto, se va dando todo un proceso de aceptación, de construcción del yo desde lo personal, pasando por lo que socialmente se espera que se “deba ser”, proceso en el cual se integra la identidad.

La división sexual del trabajo

Desde que el mundo es mundo y los hombres y mujeres comenzaron a organizarse en pequeños grupos que después formaron las sociedades, ha existido una división de las tareas roles y funciones necesarias para la convivencia humana. Aunque existen diversas teorías acerca de cómo se fue estableciendo una división sexual del trabajo, al parecer el punto en que coinciden es que esta división poco a poco se fue cargando de desigualdad, es decir, se comenzó a dar una distribución de funciones diferenciada y con distintas valoraciones.

La división del trabajo se designa al hecho de que los individuos o los grupos se especializan en ciertas actividades entre sí. Existen elementos estatutarios pertinentes respecto a la especialización de los trabajadores, de los que destacan: la edad (aunque cuenta menos la edad biológica que la mayoría de edad socialmente construida), los grupos a los que se pertenezcan, los sistemas de compromisos y el género (la definición social de los estatutos y papeles masculinos y femeninos, por oposición a la definición biológica del sexo), la diferenciación de géneros va acompañada de una división llamada sexual del trabajo que, ejemplificado por Warnier (1998)

El concepto de *división sexual del trabajo* puede referirse a dos cosas diferentes. Por una parte alude a la forma en que efectivamente se distribuyen las tareas entre hombres y mujeres, y por otra a la concepción ideológica (los estereotipos) de lo que se consideran ocupaciones apropiadas para cada sexo.

Explicado por Lealy Deere y comentado por González (1991), la división sexual del trabajo que se lleva a la práctica se va transformando históricamente, adaptándose a las necesidades particulares de los grupos domésticos en cada

una de las etapas de su desarrollo y a las condiciones cambiantes de la economía local y regional, nacional e internacional.

Esta división se halla estrechamente ligada a las características físicas de cada sexo, de tal manera que las funciones biológicas y las capacidades físicas de las personas son asociadas con sus posibilidades de desarrollo personal y social, es decir, se asocia lo natural con lo social y cultural. Pero además, a la asignación diferenciada de funciones según se trate de un hombre o de una mujer se le ha otorgado también un valor desigual: no solamente hombres y mujeres tienen funciones, roles, actividades y comportamientos diferentes, sino que además éstas no “valen” lo mismo, unas son consideradas “más importantes” que otras, aunque todas sean indispensables para la vida social.

Estos espacios o esferas son generalmente divididos en dos espacios dicotómicos: uno doméstico y el otro extradoméstico o público. El doméstico entendido como el espacio donde se realizan las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción de las/os miembros de la unidad doméstica, la cual está cimentado por afectos y lazos familiares y de mutua necesidad en un ambiente de lucha y conflicto (según Elizabeth Jelin y mencionado en Velasco).

En tanto que el ámbito extradoméstico se define como el espacio de relaciones sociales asociadas al trabajo asalariado, que incluye la organización comercial y política, en un escenario de negociación y conflicto con personas ajenas a la unidad doméstica, tales como las autoridades gubernamentales.

Aunque hay que visualizar que estos no son espacios homogéneos y excluyentes entre sí, sino que son heterogéneos.

En el caso específico de las mujeres se observa que aún hoy día existe poco reconocimiento a su capacidad intelectual, ya que culturalmente ha sido establecido que su espacio es exclusivamente el hogar, es decir, la esfera privada de la vida social.

Por otro lado, también se observa una baja valoración de la capacidad afectiva de los hombres, ya que su papel fundamental como varones es salir a trabajar y proveer al hogar lo necesario, es decir, para ellos ha sido destinada la esfera pública de la vida social. El estatus de género es también más igual cuando las esferas pública y privada no se hallan tajantemente separadas. La fuerte diferenciación entre estos dos mundos, el contraste entre el rol de las mujeres en el hogar y el de los hombres en la vida pública, con una devaluación social correspondiente del trabajo y de la valía de las mujeres se denomina dicotomía doméstico-pública o como contraste público-privado.

Una vez asignados estos espacios, el paso de una esfera a otra es inequitativo, limitado y difícil para mujeres como para hombres. No obstante algunas necesidades reales han facilitado el paso de una a espacio de otro, provocando importantes cambios en los roles y la dinámica de las relaciones entre los sexos, dentro y fuera de la familia.

En todo el mundo, mujeres y hombres realizan distintas tareas en sus comunidades, tienen roles diferentes y son moldeados por las relaciones sociales que se establecen entre ellos/as.

La división sexual del trabajo tiene como consecuencia la segregación de género, es decir que las mujeres son relegadas a la esfera privada y, por tanto, a las

actividades domésticas, mientras que a los varones se les asigna el espacio público.

Se dice que la mujer ejerce el poder con el cuerpo y los varones por la vía económica o por la fuerza, pero hemos llegado al punto en que algunos papeles se han hecho flexibles, tales como la incursión de las mujeres en el trabajo remunerado, ya que trabajo siempre lo ha realizado en el hogar y dentro de las familias se tiene que laborar tanto o más que en ámbitos públicos pero difícilmente se les paga, aunque ahora se pueda demandar una paga en un caso extremo.

El concepto de exclusión social se refiere a los procesos que originan desventajas para las personas. Dichas desventajas pueden ser económicas, políticas y socioculturales. En este sentido, el contar con un empleo adquiere un carácter estratégico, ya que la participación en el mundo laboral proporciona a las personas no sólo seguridad de un ingreso, sino el acceso a buena parte de los servicios sociales, a una posición social a una identidad de grupo.

Así mismo el concepto de exclusión social ha servido para designar a grupos sociales desplazados: jefas y jefes de familia desempleados, minorías étnicas, jóvenes sin cabida en el mercado de trabajo, mujeres en ocupaciones precarias y de medio tiempo, migrantes y ancianos.

Han sido fundamentalmente las crisis económicas de las sociedades las que han conducido a que actualmente se promuevan algunos cambios en la participación de hombres y mujeres en las esferas públicas y privadas de la vida social. Uno de los cambios más importantes es la inserción de un número cada vez mayor de mujeres en el mundo laboral y la participación creciente de los hombres en las tareas del hogar y en la crianza de las y los hijos aunque este interés no sea aún

el deseable, pues los resultados son casi nulos o estos se dan en su mayoría en los sitios más urbanizados, ya que en la concepción patriarcal del deber ser masculino no comprende estas concepciones en las zonas rurales.

Todavía falta mucho para igualar la posibilidad de ascensos, lograr igual salario para igual trabajo entre hombres y mujeres, obtener permisos de paternidad y contrataciones en igualdad de condiciones o ya no vayamos más lejos, aun existen muchas carencias en cuanto al libre disfrute del propio cuerpo, el derecho a decidir libre, informada y responsablemente sobre el, aunque ya se tiene como derecho, poco se respeta.

El uso de la capacidad de elección de cada persona es fundamental en el proceso de crecimiento individual y de fortalecimiento de ambientes más equitativos.

Trabajo remunerado

Es importante delimitar lo que es considerado como trabajo, este es definido como *la actividad humana que garantiza el derecho irrenunciable de todo ser humano a la salud, a la vivienda, a la recreación y a la seguridad*, es decir, al bienestar de las personas. El trabajo es un derecho y un deber social que exige respeto para la libertad y dignidad de quien lo presta y este criterio es aplicado en todo el mundo.

Por tanto, para CONAPO/PRONAM (1998), el trabajo remunerado es aquél trabajo reconocido social y económicamente, es decir, comprende el conjunto de actividades que permiten obtener a cambio algún tipo de remuneración (generalmente dinero).

El trabajo remunerado comúnmente se desarrolla fuera del ámbito doméstico, pero también y cada vez en mayor medida, puede llevarse a cabo en el hogar, y se

clasifica de acuerdo al tipo de actividad desarrollada en los sectores productivos de la economía que son:

- * Sector primario: incluye las actividades agrícolas, pesqueras y ganaderas, silvícolas
- * Sector secundario: agrupa las actividades que son desarrolladas por la industria (extractiva, de transformación, eléctrica, de la construcción, etc.)
- * Sector terciario: en el cual se encuentran el comercio y los servicios

Trabajo no remunerado

En esta clasificación se incluyen todas aquellas actividades fundamentales para la reproducción de la sociedad y que, sin embargo, no se obtiene por ellas ningún tipo de remuneración salarial. En este grupo se ubica una amplia gama de trabajos que realizan las mujeres al interior del hogar.

Al trabajo doméstico llevado a cabo tradicionalmente por las mujeres (crianza y cuidado de los miembros de la familia, alimentación, lavado, planchado, realización de compras y pagos, cuidado de las y los enfermos, administración de los recursos, acarreo de agua y leña, entre otras actividades) se le conoce también como "*trabajo invisible*"⁵ ya que ha sido asignado a las mujeres a partir de las características cultural e históricamente atribuidas a su sexo, de tal forma que no se considera un trabajo como tal, sino como parte de las funciones que "por naturaleza" les corresponde realizar.

⁵ *Trabajo invisible* porque pareciera que este se realiza solo, pareciera que por obra de magia la vivienda y los cuidados que el grupo requieran caen del cielo; ciertamente en muchos *hogares* estas labores las realizan las mujeres sin mayor protesta, pero poco a poco estos trabajos se van realizando con conciencia, ya no es "natural", sino que se pretende visibilizarlo. Si se pagara en términos reales estas labores ya se vería en cuánto colaboran las mujeres dentro de la casa.

Además de lo anterior, la permanente segregación genérica entre el trabajo doméstico y el extradoméstico impide la igualdad de condiciones en el acceso al trabajo remunerado de hombres y mujeres, reforzando con ello la desventaja social de éstas últimas en ambos espacios o bien las complicaciones en éste al presentarse la doble o hasta la triple jornada⁶ de trabajo, pues se tienen que cumplir con las labores del trabajo y las del hogar al mismo tiempo.

En términos generales se puede afirmar que existen algunos denominadores comunes que representan situaciones desventajosas que se traducen en limitaciones para cualquier mujer trabajadora, entre las más importantes destacan:

La segregación ocupacional tanto horizontal como vertical, con su consiguiente desigualdad de oportunidades y discriminación salarial; y el ejercicio simultáneo del trabajo extradoméstico y doméstico. Por un lado, esto implica la realización de la doble jornada de trabajo que conlleva la sobreexplotación de la mano de obra femenina y la existencia de conflictos familiares, y por el otro lado, dificulta o impide llevar a cabo actividades tales como capacitación o participación en otros espacios.

A propósito de la discusión de la categoría de género.

No se debe pasar por alto la configuración del género en base a la estructura corpórea existente, la biológica, es decir: el género se constituye a partir de la

⁶ Doble o Triple jornada: cuando no solo se cumple con la jornada de trabajo que oficialmente labora – remuneradamente-, sino que además de estas labores tiene que llegar a su vivienda y ahí tener que realizar las actividades que el grupo doméstico requiera: lavado, planchado, preparación de los alimentos, revisión de labores, entre otras. Que es reflejo de una estratificación de labores en cuanto a género que es muy desigual, mientras que los varones –generalmente- llegan a descansar a la casa las mujeres tienen que cumplir con lo que una “mujer de casa” debe realizar no conforme con que ella también ya viene de una jornada de trabajo.

diferencia sexual, pero no hay que olvidar que el cuerpo no es solo las partes reproductivas en las cuales se define esta categoría, sino que para poder conceptualizar este cuerpo hay todo un imaginario, una simbología, todo un aprendizaje en la vida cotidiana que le dan forma, lo pernean y a su vez lo reproducen para que vaya dando forma a la sociedad en su conjunto.

Para poder ir acuñando esta categoría de género y después la perspectiva de género, se tuvo que tener previamente un cuerpo obediente, un cuerpo que fuera asumiendo las reglas que con el movimiento de la sociedad y la cultura se fueran dando, una serie de prohibiciones y acepciones que definen el comportamiento humano.

Monique Wittig propone la posibilidad de dejar de lado toda esta configuración a partir del sexo, ya que "es un constructo que debe ser depuesto inevitablemente igual que la clase". Pero que difícilmente se va a dar por la pesada carga que representa este imaginario y porque aún no tiene cabida en este espacio y tiempo histórico (aún estamos construyendo esto).

Hay que construir una dualidad de la conciencia como algo a la vez encarnado trascendente como intrínseca a la identidad personal, según Sartre; esto es: el cuerpo como sobrepensamiento.

Debemos tomar en cuenta que el cuerpo está socialmente constituido y culturalmente mediado. Para Foucault, "la noción de sexo permitió agrupar en una unidad artificial elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres, y permitió el funcionamiento como principio causal de esta misma unidad ficticia; como principio causal, pero también como sentido omnipresente, secreto a descubrir en todas partes: el sexo pudo funcionar como

significante único y como significado universal". Todo esto para regular el cuerpo, la sexualidad, el placer erótico, y así ir enclavando la idea de las esferas y fomentar la polarización de los accesos a los espacios de poder visibles.

También hay que tomar en cuenta que las posiciones sobre como aceptar la categoría de género varían y que aún existen sectores radicales que suponen las narrativas de género como ficciones totalizadoras que crean una falsa unidad a partir de elementos heterogéneos dejando castrada a la perspectiva ya que esta línea de estudio es muy rica y por ningún motivo se unifica.

La categoría de género ha sido construida también por clases, por etnias, por grupos, etc. Esto es: no es lo mismo haber nacido hombre, rico, blanco, viviendo en un país del primer mundo que ser mujer, de color, pobre, indígena mixteca viviendo en una comunidad rural del tercer mundo o incluso tener todas estas características físicas y de cosmovisión y ser migrante en un país donde la discriminación a todo lo que no es blanco es casi un delito, en un mundo donde lo que interesa es saber en donde estás enclavada/o en cuanto a clase para poder "acomodarte" en un sistema donde solo van a aprovechar esta situación para poder explotar más tu condición, no sólo de género, sino de posición social.

Por último: no hay que dejarnos llevar por las modas, es irrisorio y al mismo tiempo sorprendente que ahora desde políticos hasta la publicidad misma utilice la categoría de género para tapar las ineficiencias que como sistema se tienen; a lo único que se está llegando es a la descalificación así como a la vulgarización de los términos, ahora resulta que todos los partidos, los grupos de poder trabajan bajo esa perspectiva o que por lo menos incluyan a un porcentaje respetable de mujeres en su plantilla de trabajo. Aunque aprovechando este espacio hay que

reconocer que esto también es un logro, parte de una lucha de mucho tiempo del movimiento amplio de mujeres.

El neoliberalismo habla de empoderamiento, pero se refiere a los derechos electorales del individuo dentro del Estado nación, así como a los derechos de los empresarios/as, no al empoderamiento de la comunidad o del grupo, ni mucho menos habla del derecho de ejercer una conciencia crítica, como versan los slogans que recientemente se tenían para la campaña electoral del Estado de México: “Las mujeres elevan nuestro nivel en la política. PRIEM”, cuando la imagen que representaba esta frase eran un par de tacones o en el mejor de los casos una cara bonita, fortaleciendo los estereotipos de género en donde se considera a la mujer solo como objeto y no como Sujeta de derechos y como individuo digna de representar a su comunidad.

CAPÍTULO II: LAS FORMULACIONES EXPLICATIVAS A PARTIR DEL ESCENARIO DE DISTINCIÓN ENTRE LO MASCULINO Y LO FEMENINO

*"Debe haber otro modo de ser humana
y libre, otro modo de ser..."*
Rosario Castellanos,
Meditación en el umbral

En el anterior capítulo se ofrecieron fuentes explicativas de la construcción genérica de los grupos, tanto a nivel de grupo doméstico como a más amplia esfera, en el presente capítulo se abordarán las estrategias de sobrevivencia que los grupos marginados, en este caso especialmente el de mujeres indígenas migrantes, han entretejido para hacer frente a los embates de este sistema globalizador.

Desde el ocaso del siglo XX, la industria del desarrollo adoptó la moda de organizar a las mujeres en grupos de trabajo para mejorar su situación, ya sea en relación con los ingresos, la educación o el empoderamiento. Esto sin duda ha cambiado la vida diaria, el mundo vital y el espacio en el que se mueven millones de mujeres. Al mismo tiempo, el discurso neoliberal atrajo el fuerte apoyo de los países del Norte y del Banco Mundial para la construcción de las nociones de ciudadanía y democracia. Ya existen nuevas formas de resistencia que se han hecho posibles, si bien siguen siendo sumamente restringidas: se han abierto nuevos espacios para la acción. Los campesinos tanto hombres como mujeres, que en el pasado hubieran arriesgado su vida al tratar de reclamar sus necesidades, actualmente pueden gozar de cierta legitimidad dentro de espacios organizativos como las cooperativas o las organizaciones indígenas. En la

actualidad a muchas mujeres mexicanas se les permite relacionarse de manera libre con otras mujeres, lo que anteriormente sus padres, esposos o suegros/as nunca les hubieran permitido, aun no se logra esa independencia que tanto se mienta en espacios académicos.

Enunciar un problema no significa siempre tener su solución, sin embargo el mero hecho de nombrar implica el conocer, el crear, parafraseando a Bonfil Batalla, lo que tiene nombre tiene significado o al revés, lo que significa algo tiene necesariamente un nombre.

2.1 Feminización de la pobreza

Por lo que a continuación ejemplifico lo que ha ido empeorando o se ha ido superando dependiendo de la posición de la mujer y su grupo doméstico.

Uno de los grandes problemas son las posiciones políticas de cambio democrático del mundo que hoy se le llama *feminización de la pobreza*.

La feminización de la pobreza es una de las consecuencias de los problemas estructurales, parte de la expansión de las políticas neoliberales que la han agudizado, que dan como resultado que las clases sociales explotadas lo sean en mayor medida, y con ello (como resultado de la discriminación de género) las más afectadas sean las mujeres o si son indígenas más aún.

Feminización de la pobreza porque mujeres de todo el mundo están siendo involucradas en procesos de empobrecimiento creciente, enmascarado en políticas de desarrollo gubernamental sostenible que lo único que llevan como tendencia económica es el empobrecimiento sostenible.

Poco a poco muchas mujeres se van incorporando a sistemas desvalorizados de la economía, la producción, del mercado y así se habla de la incorporación de las

mujeres al trabajo debería reconocerse que es una incorporación a áreas previamente desvalorizadas de la economía, donde ya no sólo encontramos problemas de diferencias salariales entre mujeres y hombres sino que encontramos problemas de división del trabajo política por géneros. Los teóricos, los economistas modernos, llaman a muchas de estas áreas y de estos trabajos la informalidad, el sector informal. Aunque si se analizan con otros enfoques económicos se verá que ya no son hechos marginales, que no son hechos discontinuos que no son subordinados y subalternos a los temas económicos sino que empiezan a construir núcleos económicos que dan cohesión al conjunto del sistema.

Desde esta perspectiva se plantea también por el hecho más grave: se feminiza la pobreza porque aparecen cada vez más mujeres trabajando en condiciones de pobreza pero además porque es invisible la pobreza de las mujeres.

En este espacio debemos considerar también el cómo nos observamos dentro de la unidad doméstica, ¿por qué nos espanta tanto a las mujeres el hecho de nombrarnos como las responsables de la *familia*? Este cuestionamiento se responde al plantear el concepto de jefe de hogar, este es considerado como el individuo que encabeza una unidad doméstica, es el responsable de esta y de la toma de decisiones importantes dentro de ella; en donde entran estereotipos de género muy acentuados, donde se muestra una fuerte presencia de diferenciación en cuanto a los roles de género. Los hogares encabezados por mujeres tienen jefes, cuyas atribuciones de jefatura engloban mayor número de responsabilidades y que se comparten en mucho menor grado, resultado de la estructura familiar. También influye dentro de esta concepción el hecho de que la mayoría de las

mujeres se visibilizan como parte de los espacios privados y el reconocimiento es parte de lo que antaño se consideraba masculino (retomado de manera discursiva en el artículo de Hernández y Muñiz, 1996)

El sistema patriarcal es un sistema que asegura el monopolio de los recursos económicos por parte de un género, no sólo de una clase, sino que además, dentro de esas clases quienes monopolizan la riqueza son los varones. Viendo la semejanza de las mujeres de todas las clases sociales, el sistema patriarcal ya nos acostumbró a la pobreza de las mujeres, (para Lagarde, 1993)

Después de plantear que nuestra realidad no es natural, que es producto de una historicidad y una herencia cultural innegable, tenemos que tomar en cuenta algunos de los factores que se han podido deconstruir a partir de la concientización y reconstitución del cuerpo y del alma misma.

2.2 Empoderamiento

El poder ha sido considerado como el control sobre los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología; o como la capacidad de producir un impacto o un efecto. Es tanto la fuente de opresión en su abuso, como la fuente de emancipación en su uso, todo depende del ejercicio que de este se tenga.

Para Michel Foucault "el poder es la capacidad y el modo de dirigir las acciones de otros, "un modo de acción sobre las acciones de los otros" (mencionado en el texto Martínez, 2000)

Otra propuesta es la de Rowlands (1997) donde plantea que el poder es un proceso en el cual ocurren cambios personales y colectivos y se proponen formas alternativas al poder autoritario.

Con esto se conciben las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres y se le da peso a sus actividades dentro de este globo, además de que con ellas se va dividiendo el acceso a las escalas de poder.

El poder se acumula para quienes controlan o están capacitados para influir, decidir en la distribución de los recursos materiales, el conocimiento y la ideología que gobierna las relaciones sociales, tanto en la vida privada como en la pública. Por tanto, se considera que al entrar en el proceso de empoderamiento de las mujeres (categoría que será abordada posteriormente) se debe reconstruir esta noción y no solo adquirir el poder para utilizarlo de un modo igualmente explotador y corrupto sino que debe llevarlas a abordar los intereses y las preocupaciones mundiales, según los requerimientos de las promotoras.

Retomando las proposiciones de la Dra. Zapata (1994): para lograr la autonomía en términos de derechos y responsabilidades, se definen cuatro aspectos en los que el poder es el elemento primordial:

1. *El físico* referido al control de la sexualidad femenina y a la reproducción
2. *El económico*, respecto a la división del trabajo entre los sexos, al acceso igualitario al trabajo, a los bienes y a los recursos, al conocimiento, la toma de decisiones y a ocupar posiciones de poder.
3. *El político*, la autodeterminación, la formación del poder, las relaciones entre los géneros e intragenéricas, la cooperación, la negociación y la organización.
4. *El sociocultural*, que toca a los aspectos ideológicos referidos a la masculinidad y femineidad, el derecho a la identidad y a la autovaloración.

Partiendo de la premisa de que la realidad es dinámica y que ésta está influida por una infinidad de factores, la Dra. Pilar Alberti⁷ propone dos modelos que interrelacionan y coexisten dentro de la sociedad: el Modelo Genérico Tradicional (MGT) que es el corpus normativo y comportamental que asigna a los géneros su lugar dentro de la etnia, o en su defecto al grupo doméstico. Corpus simbólico basado en principios constitutivos del modo de entender el mundo y las relaciones entre propios y extraños en relación con los géneros. Percepción y conceptualización de la posición genérica, el alcance de sus acciones, la jerarquía, atribuciones, derechos y obligaciones. Las prácticas cotidianas y festivas. Conocer cómo viven su papel genérico mujeres y hombres de una cultura concreta.

Y el otro es el Modelo Genérico Mixto (MGM), que da cuenta del cambio en las identidades genéricas como resultado de una selección y depuración de los elementos del patrón genérico tradicional y de una adición de nuevos elementos socioculturales adquiridos por los sujetos.

Se tienen interpretaciones en la literatura de las ciencias sociales respecto a la discusión teórica del poder, documentado por Lukes S., citado por Kabeer (1997):

Poder de: tiene que ver con la toma de decisiones en torno a un conflicto observable. Define el poder como la capacidad de un actor de afectar el patrón de resultados, aun en contra de los deseos de otros actores, es una capacidad interpersonal en la toma de decisiones.

Poder sobre: consiste en la habilidad de una persona o grupo de hacer que otra persona o grupo haga algo en contra de sus deseos, donde existe un conflicto observable. El poder en este modelo está localizado en los procesos de toma de

⁷ Antropóloga, Profesora Investigadora del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas

decisiones y en el conflicto, la forma que puede asumir el poder incluye la violencia y otras clases de fuerzas.

Toma y veta decisiones, tiene la capacidad de limitar la toma de decisiones a ciertos aspectos que son considerados "seguros". Inherente a los procedimientos aceptados tácitamente en las instituciones que sistemática y permanentemente benefician a algunos individuos y grupos sobre otros.

Un poder que es construido socialmente y que sigue los patrones culturales en los cuales el conflicto no se manifiesta conscientemente: este trasciende e incluye las concepciones anteriores, reconoce que los conflictos de intereses pueden ser suprimidos, no sólo en la toma de decisiones, sino en la conciencia de las personas involucradas.

Además se tiene otra separación de poderes:

Poder para: forma de poder que es generativo o productivo, que crea nuevas posibilidades y acciones sin dominación

Poder con: involucra un sentido de que el todo puede ser superior a la sumatoria de los poderes individuales, su base es la aceptación de sí mismo y el respeto por sí mismo, cuya extensión hace que respetemos y aceptemos a los otros como iguales

Poder desde dentro: incluye el reconocimiento y análisis de estos aspectos que tienen su base en la experiencia, este tipo de poder nunca es regalado o dado, tiene que surgir del mismo ser. Ofrece la base desde la cual construir.

simple conscientización y procurando la organización de los pobres para luchar activamente en el cambio.

¿Qué es empoderamiento?

La noción de empoderamiento fue claramente articulada en 1985 por DAWN (que en español las siglas son MUDAR: Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era) como el enfoque de empoderamiento, desde este punto de vista el empoderamiento demandó la transformación de las estructuras de subordinación con cambios radicales en las leyes, los derechos de propiedad y las instituciones que refuerzan y perpetúan la dominación masculina.

El proceso de desafío de las relaciones de poder existentes, así como el de obtención de un mayor control sobre las fuentes de poder, pueden ser llamados *empoderamiento*.

El empoderamiento, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas, que marginan a la mujer y a otros sectores en desventajas en un contexto dado (según Sharma y citado por Batliwala, 1997)⁹

Se infiere que el empoderamiento es un proceso que va incorporando los resultados del mismo. Se manifiesta como una redistribución del poder. Las metas del empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal, transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad social, y capacitar a las mujeres pobres para que logren acceso y control de la información y de los recursos naturales.

⁹ op cit. pag.193

Según Keller y Mbewe, en el artículo de Rowlands (1997)¹⁰ el empoderamiento es: un proceso por medio del cual las mujeres desarrollan la capacidad para organizarse con el fin de incrementar su propia autoconfianza, afirmar su derecho de independencia para hacer elecciones, y controlar los recursos que les asistirán en el desafío y eliminación de su subordinación.

Moser define el empoderamiento más en términos de capacidad de las mujeres de incrementar su propia autoconfianza y su fuerza interna. Esto se identifica como el derecho de determinar sus opciones en la vida y de influenciar la dirección del cambio, a través de la habilidad para obtener el control sobre los recursos materiales y no materiales.

Johnson identifica que: el empoderamiento de las mujeres implica ganar una voz, tener movilidad y establecer una presencia pública. El empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener algún control sobre las *estructuras de poder*, o de cambiarlas.

El empoderamiento es un conjunto de procesos que pueden ser vistos en las dimensiones individual, colectiva y de relaciones cercanas, centrandose alrededor del núcleo de desarrollo de la confianza, la autoestima, el sentido de la capacidad individual o grupal para realizar acciones de cambio y la dignidad.

Según Mayoux, y citada por Hidalgo (1999) el empoderamiento es un proceso contradictorio en el cual se dan compensaciones. Los elementos de compensación y negociación son un parámetro para mostrar que el empoderamiento es un proceso donde se da resistencia y confrontación.

¹⁰ Ibid. Pág. 216

El empoderamiento de las mujeres también libera y empodera a los hombres, estos se liberan de los roles de opresión y de explotación, así como de los estereotipos de género que limitan el potencial de autoexpresión y el desarrollo personal de hombres y mujeres.

¿Cómo se da el empoderamiento?

Con el fin de desafiar su subordinación, las mujeres tienen que reconocer la ideología que legitima la dominación masculina y entender cómo ésta perpetúa su opresión.

El empoderamiento tiene que ser externamente inducido por fuerzas que trabajan por un cambio de conciencia y un conocimiento de que el orden social existente es injusto y no natural.

Un ejemplo de ello es que en 1990 más de medio millón de mujeres del medio rural en México son jefas de familia, en gran medida debido a que los varones emigran y no regresan, retomado del artículo de la Secretaría de la Reforma Agraria “La transformación agraria” (1998)

El proceso de empoderamiento es una espiral que altera la conciencia, identifica áreas de cambio, permite crear estrategias, promueve el cambio y analiza las acciones y los resultados, que a la vez permiten alcanzar niveles más altos de conciencia y estrategias más acordes con las necesidades y mejor ejecutadas.

Enfoques del empoderamiento.

A partir de la experiencia de Srilatha Batliwala en dos organizaciones, se tienen tres enfoques principales:

El de *los programas de desarrollo integrado* atribuye la falta de poder de las mujeres a su gran pobreza y a su acceso incipiente a la salud, la educación y los recursos de supervivencia. Las estrategias están dirigidas a la provisión de servicios y al mejoramiento del estatus económico de las mujeres. Este enfoque favorece principalmente la condición de las mujeres por medio de ayudas para que suplan sus necesidades de supervivencia y de vida con necesidades.

El de *los programas de desarrollo económico* que sitúan la vulnerabilidad económica de las mujeres en su falta de poder y afirma que el empoderamiento económico tiene un impacto positivo en los otros aspectos de la vida. Sus estrategias están construidas alrededor del fortalecimiento de la posición de las mujeres como trabajadoras y generadoras de ingresos, a través de la movilización, la organización o sindicalización y el acceso a los servicios de apoyo. Y el de *los programas de conscientización y organización* que se fundamentan en una mayor comprensión de las relaciones de género y el estatus de las mujeres; atribuyen la falta de poder a la ideología y práctica patriarcal, así como a las desigualdades socioeconómicas en todos los sistemas y estructuras de la sociedad. Las estrategias se centran más en la organización de las mujeres con miras a que reconozcan e impugnen las discriminaciones sustentadas en el género y en la clase social, tanto en la esfera pública como en la privada.

Dimensiones del empoderamiento.

Es Jo Rowlands quien diseña un modelo que ubica el empoderamiento en tres dimensiones:

La personal, donde el empoderamiento consiste en desarrollar el sentido de ser y la confianza y la capacidad individual, su núcleo es la confianza, la autoestima, el sentido de generar cambios, la dignidad y el sentido de "ser".

La de las relaciones cercanas, donde el empoderamiento consiste en desarrollar la habilidad para negociar e influenciar la naturaleza de la relación y de las decisiones tomadas al interior de dicha relación. Los cambios que se producen a través de este el incremento del control sobre las circunstancias personales, el incremento al respeto personal y de otros y el aumento en la toma de decisiones propias.

El núcleo de esta dimensión es la habilidad de negociación, de comunicación, así como el sentido de "ser" en las relaciones y la dignidad.

La colectiva, donde los individuos trabajan conjuntamente para lograr un mayor impacto del que podrían ejercer individualmente, incluye la participación en las estructuras políticas. Los cambios son ejemplos de poder para y poder con. El núcleo de esta dimensión es la identidad del grupo

Los tres se manifiestan en cambios tales como el incremento de habilidades, control y respeto de sí mismas y aumento en la toma de decisiones.

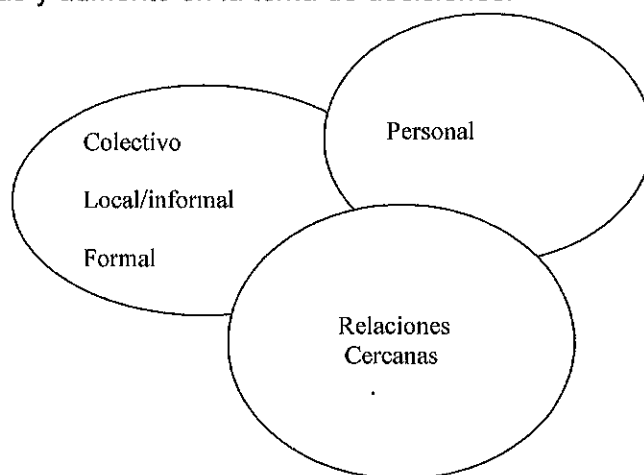


Figura 2. Diagrama de las dimensiones del empoderamiento.
Rowlands (1997)

MODELO MULTIFACTORIAL DE EMPODERAMIENTO

El modelo de Rowlands (1997) propone conceptos tales como los factores impulsores e inhibidores, la identificación de tres dimensiones, sin embargo, Nidia Hidalgo propone poner mayor énfasis en el conflicto así como el hacer algunos señalamientos con respecto a la definición de los núcleos de los factores impulsores e inhibidores, los cambios y las experiencias en dichas dimensiones, lo mismo que plasmar en el modelo que éste no es transcultural sino que la influencia del contexto será fundamental para la determinación de los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento.

Como un elemento que marca todo el proceso, incluir los elementos de negociación y compensación en dicho modelo y recalcar que el empoderamiento es un proceso heterogéneo, no acabado y que varía con el contexto, algo que se tiene mucho en cuenta en las otras autoras.

La crítica que de lo anterior surge es:

¿A partir de cuando se vuelven importantes las mujeres y los grupos vulnerables para ser incluidas o incluidos en el desarrollo?

La respuesta a esta incógnita emerge en las proposiciones básicas de esta "lucha", surgen al darse cuenta del mercado que estaban desaprovechando, no solo de mercancías en sí, sino de ellas y ellos mismos como mercancías, fuerza de trabajo barata que estaba solo latente y que ahora se ve forzada a entrar al sistema a falta de otras alternativas.

Aunque algo loable de la propuesta es el buscar concientizar a estos grupos para que puedan deconstruir sus esquemas tradicionales y buscar nuevos panoramas para sus vidas futuras y la vida de la comunidad en general.

Una de las opciones que como grupo encontraron fue la migración, que como alternativa no solo ofrece la búsqueda de mejores condiciones de vida, sino que alienta a las y los integrantes de los grupos domésticos a replantear sus unidades domésticas tanto en lo organizacional como en lo cultural.

2.3 Las redes en el tejido social y el grupo doméstico

Como es de suponerse el proceso de migración que está sufriendo el país como tal (su gente, que es en sí la nación) ha acarreado una variedad bastante extensa de problemas, que van desde la misma ausencia de un grupo importante de población, hasta la propagación de enfermedades incurables tales como el SIDA o que por cambios en la dieta se llegara a desarrollar hasta diabetes, atravesadas por la pesadumbre de la irregularidad de la estancia de los migrantes en los centros urbanos, o de la llegada de las divisas a las mujeres que los esperan en sus comunidades.

Las alternativas que aquí se presentan son algunas de las salidas que han encontrado los grupos que se quedan en las poblaciones de expulsión, son las vías de ayuda que han podido desarrollar para apoyarse unas a otras/os.

Por otro lado se tienen algunas expectativas o adecuaciones al sistema en donde nos desarrollamos, entre ellas destacan:

Grupo doméstico

El concepto de unidad doméstica debe incluir una multiplicidad de expresiones y de principios, por lo que debe ser vista como red de procesos.

A partir de la definición de familia dada por Robert Gray , retomada por Elena Lazos y Lourdes Godínez, da pie a concebir el concepto de unidad doméstica como abierto y multidimensional, en donde aparecen dos componentes a su vez diferentes: familia y hogar.

Para Warnier y Laburth (1998), la familia está definida por las relaciones de parentesco establecida entre los miembros ligados por la sangre, el matrimonio, el nacimiento o adopción y crianza de los eventuales- retoños, y matrimonio, sin tomar en cuenta si comparten o no la residencia familiar o si colaboran o no en tareas conjuntas, teniendo como objetivo la supervivencia económica, la identificación individual o colectiva, entre otras.

El hogar se distingue por compartir actividades de producción o de consumo independientemente de su relación por parentesco o residencia compartida, (para Cartier y citado por Lazos, 1996).

A su vez la multifuncionalidad de las unidades domésticas (reproducción, socialización, herencia o actividades económicas) resulta en morfologías paradójicas: "Las unidades domésticas son compromisos, siempre imperfectos, entre imperativos funcionales conflictivos, las estructuras preexistentes, las normas sociales y los estándares culturales."

Los nexos establecidos entre los núcleos familiares son menos estrechos en el acceso a los recursos, en la organización laboral, en la distribución y el consumo del producto.

La unidad doméstica como entidad autónoma que media entre las condiciones sociales y las expectativas y decisiones individuales respecto a la migración. El ámbito de las relaciones familiares y domésticas como un espacio donde operan mecanismos que regulan el proceso de toma de decisión.

La migración no solo es modulada por las características de los hogares, ella misma es un factor de cambio de la organización y estructura de los mismos. Los hogares pierden trabajadores activos en la plenitud de sus capacidades laborales y ello afecta a largo plazo la viabilidad de la propia unidad doméstica, aunque esta pérdida sea compensada por los ingresos enviados por los migrantes (Muñoz, 2000).

Tradicionalmente se ha considerado como “unidad doméstica” al grupo social integrado por todas las personas que viven en una misma residencia y cuyo acceso a la vivienda es a través de una entrada común. Esta definición es significativa en el contexto rural, donde hay suficiente espacio para que las familias pertenecientes a cada unidad doméstica se agrupen en un solar o casa común.

En este sentido, la unidad doméstica de producción integrada es el “espacio socioeconómico básico donde se concentran los elementos productivos (tierra y trabajo)” del que nos habla Ana Paula de Teresa (y que comenta Chávez, 1998).

Retomo esto por facilidades de uso, esto es: el grupo doméstico está conformado por familias nucleares o parentales o por grupos de personas que buscando hacer más fáciles algunas de sus necesidades (económicas, alimenticias, de mano de obra o hasta de compañía) se agrupan dando lugar al llamado grupo doméstico.

Dentro de éste entran lo que son las redes de apoyo:

Radcliffe-Brown, citado por Lomnitz (1997) ha definido la estructura social en general como la "red de relaciones sociales que existen en la realidad".

Dirks¹¹ ha hecho notar que el término de "red" se conforma a dos usos principales:

- a) El conjunto de relaciones diádicas referidas a un individuo determinado y centradas en este individuo (redes egocéntricas)

La intensidad del intercambio diádico se rige en cada caso por cuatro factores:

1. La distancia social formal
2. La distancia física formal
3. La distancia económica
4. La distancia psicobiológica

- b) El campo de las relaciones sociales en general, sin referirse a un foco individual

Generalmente se entrecruzan y se mimetizan las relaciones sociales de parentesco con las relaciones económicas de intercambio. En el caso de familias extensas, las unidades domésticas frecuentemente coinciden con redes de intercambio. Sin embargo, la red de intercambio puede abarcar a varias unidades domésticas *siempre y cuando* se formen en base a grupos sociales constituidos: familias nucleares o parentales. En cambio, las redes de intercambio se forman y

¹¹ op. Cit. P. 140-142

se desbandan mediante un proceso dinámico basado en las fluctuaciones de la intensidad de intercambio.

En indudable, por lo demás, que las redes de intercambio representan un importante elemento de solidaridad (y por tanto de solidez) para la estabilidad de las unidades domésticas. Aquellas redes que mantienen una elevada intensidad de intercambio durante un tiempo prolongado tienden a volverse autosuficientes y sus integrantes tienden a reforzar sus relaciones sociales mediante el cuatismo y el compadrazgo.

Aunque es loable el esfuerzo que estas personas realizan (que socialmente son aceptadas en la mayoría de las regiones) hay otras adecuaciones que se dan aunque no existan estas relaciones, que buscan el equilibrio en el grupo doméstico y no solo compartan obligaciones sino también derechos.

2.4 Lo Transnacional y la Competencia cultural.

Son términos que al principio provocan mucho ruido, sin embargo, si se hace un análisis de lo que se busca significar se encontrará que es un ejercicio cotidiano en un país en donde la diversidad es una pauta diaria.

En México, como en los territorios de casi todos los países del mundo, han visto transitar, surgir y desaparecer en él, a lo largo de milenios, una gran cantidad de sociedades particulares que podemos llamar, en términos genéricos, *pueblos*. Pero, a diferencia de lo que ocurrió en otras partes, aquí hay una continuidad cultural que hizo posible el surgimiento y desarrollo de civilizaciones propias. La conformación actual de nuestro país si bien descansa en una diversidad geográfica de rotunda presencia, es ante todo el resultado de una historia cultural

milenaria, cuya huella profunda no ha sido borrada por los cambios de los últimos 500 años, estos procesos son resultado de la acción de esas fuerzas nuevas sobre conjuntos humanos que poseen una herencia cultural elaborada durante muchos siglos en esos mismos sitios, lo que les permite reaccionar a su vez en distintas formas.

La relación entre identidad étnica y migración siempre nos deja para pensar el sentido del territorio, las fronteras, por lo que frente a estos escenarios surge una imagen de los pueblos indios al ser transnacionalizados, urbanos proletarios, fronterizos, bilingües, trilingües. Por lo que es importante nutrir la categoría de lo transnacional más allá de verle como una relación entre capital y trabajo o incluso relacionarla con el tema de la soberanía y autonomía política.

Retomo la visión de Ramírez (2003)¹², quien contempla un doble significado para el término “transnacional”. En un primer lugar el término no tiene un sentido geográfico que refiere a fenómenos tales como migración, comercio y comunicación que trascienden a las fronteras nacionales. El segundo sentido de transnacional es aquello de transformar y trascender al Estado – Nación como una forma social y cultural moderna. Las comunidades indígenas participan en este transnacionalismo y son afectadas por el mismo en ambos sentidos del término, desafiando la capacidad definitoria del Estado.

Las comunidades transnacionales salvan la distancia que las aleja del lugar de origen mediante la unidad y la identidad, conformando un Estado desterritorializado que va a ir a donde su gente vaya.

¹² Ibid. p. 111- 113

Hoy día las comunidades transnacionales existen como tejidos socioeconómicos extendidos en este espacio desterritorializado, han penetrado los espacios políticos, geográficos y económicos en donde los gobiernos de México y Estados Unidos han disminuido sus hegemonías, han forjado nuevas expresiones de identidad indígena, que han asumido formas culturales y políticas específicas, donde sus principales expresiones son las organizaciones indígenas transnacionales, como el FIOB. Es en este contexto donde el término se ha empleado para contrastar la importancia de que las y los mixtecos libren los obstáculos de la distancia y la dispersión cuando logran identificarse como una comunidad transnacional a partir de su acción política.

La diversidad entre las culturas se debe reconocer, pero también la diversidad dentro de ellas. Esta premisa expone a los individuos a muchas y diversas culturas. La escuela, la televisión, los libros, y otras actividades presentan las oportunidades para la exposición multicultural.

La gente asume generalmente que una cultura común está compartida entre los miembros de grupos raciales, lingüísticos, y religiosos. El grupo más grande puede compartir experiencias históricas y geográficas comunes. Sin embargo, los individuos no pueden compartir nada más allá de aspecto físico similar, de lengua, o de creencia espiritual. La raza es una construcción social que la gente utiliza e incluso asocia con comportamientos y actitudes a características físicas.

La asimilación y la aculturación pueden crear kaleidoscopios de subcultivos dentro de grupos raciales. Otros factores tales como género, lugar geográfico y estado socioeconómico pueden tener mayor alcance que factores raciales. Una pareja mexicana, de raíces mixtecas oaxaqueñas puede migrar a Estados Unidos y criar

a sus niños en un área suburbana. Consecuentemente, los niños pueden identificarse más con la cultura popular norteamericana que con la de sus padres y eso no necesariamente implica que dejen de lado toda su herencia cultural.

O como lo sostiene Ramírez ¹³ los miembros de las comunidades transnacionales oaxaqueñas han forjado nuevas expresiones de identidad indígena, mismas que han asumido formas culturales y políticas. Las principales expresiones de las comunidades transnacionales son las organizaciones indígenas transnacionales oaxaqueñas.

Las comunidades transnacionales se extienden a través de los límites nacionales y en ellas persisten las identidades aparentemente “tradicionales”.

Definiendo Competencia cultural...

No hay una única definición de competencia cultural. Las definiciones de competencia cultural han evolucionado desde perspectivas, intereses y necesidades diferentes, y se han incorporado a las leyes de los estados, los reglamentos y programas federales, las organizaciones del sector privado y el ámbito académico de Estados Unidos, principalmente.

Sin embargo, podemos decir que Competencia cultural se refiere a la capacidad de organizaciones y de sistemas de funcionar y de realizarse con eficacia en situaciones cruz-culturales (Cruz, 1989).

Al tiempo que es importante rescatar el término de Diversidad cultural, el cual refiere a las características únicas que todos nosotros poseemos, eso nos

¹³ Ibíd. p. 66

distingue como individuos y nos identifica como pertenecientes a un grupo o a grupos. La diversidad supera conceptos como el de la raza, la pertenencia étnica, el socioeconómico, género, religión, orientación sexual, discapacidad o capacidad diferente y edad. La diversidad ofrece fuerza y riqueza al conjunto.

No hay que dejar de lado estas premisas al contemplar un México que según su política pública reconoce que hay diversidad de pueblos indios pero que no está dispuesto a legislar a favor de estas comunidades, invisibilizándolas en discursos de mexicanización o del mestizaje, dejando de lado el legado cultural que cada uno tiene.

Se utiliza la palabra cultura porque implica los patrones integrados del comportamiento humano, que incluye pensamientos, comunicaciones, acciones, costumbres, creencias, valores y a instituciones de grupos raciales, étnicos, religiosos, o sociales.

Se utiliza la palabra competencia porque implica tener la capacidad de funcionar de una manera particular: la capacidad de funcionar dentro del contexto de los patrones culturales integrados del comportamiento humano definidos por un grupo. Siendo competente en los medios de funcionamiento cruz-culturales que aprenden nuevos patrones del comportamiento y que los aplican con eficacia en los ajustes apropiados.

La competencia cultural también se define como un sistema de comportamientos, de actitudes y de políticas congruentes que vienen juntas en un sistema, agencia, o entre profesionales y permiten a ese sistema, a la agencia, o a esos

profesionales trabajar con eficacia en situaciones cruz-culturales, (en Isaacs y Benjamín, 1991).

La competencia cultural es la integración y la transformación del conocimiento sobre individuos y grupos de gente en estándares, políticas, prácticas y actitudes específicas usadas en ajustes culturales apropiados para aumentar la calidad de servicios para llegar a mejores resultados, Davis (1997) refiriendo a resultados de la salud.

Hay cinco elementos esenciales que contribuyen a la capacidad de un sistema de llegar a ser más competentes:

- 1) El sistema diversidad del valor
- 2) La capacidad para la autovaloración cultural
- 3) El ser consciente de la "dinámica" que cuando obran recíprocamente las culturas
- 4) La inherente institucionalización del conocimiento cultural
- 5) El desarrollar adaptaciones para mantener la entrega que refleja una comprensión de la diversidad entre y dentro de las culturas

Más estos elementos requieren mayor explicación, por lo que a continuación se abundará:

- 1) Este implica el reconocimiento de la diversidad dentro de cada cultura a nivel de los valores que cada grupo social priorice y que puede ser o no ser compartido por otro, es decir lo que es lo más importante para uno puede no serlo para el otro o incluso ser ofensivo, por eso es importante tener contemplada la diversidad y el respeto a estos valores.

- 2) Muchas de las tradiciones culturales no han sido documentadas o escritas, por lo que la posibilidad de compartirlas es mediante la educación, la tradición oral, el contacto y este hecho no tiene por qué devenir en el menos precio de una cultura que sí esté en libros, documentales, periódicos, etc., es este el espacio para reconocer a que grupo social se pertenece y valorar las tradiciones culturales que a esa persona le representen
- 3) Este inciso es más claro, implica el reconocimiento de la cultura primaria, a la que se pertenece, de la cual es parte, de la que se está construyendo y el cómo se va a relacionar con otros grupos o personas ajenas a este, que no tiene por qué ser excluyente, sino una relación binaria, recíproca en donde quede claro que no es lo mismo ser diferente a desigual, somos parte ya de una sociedad global pero eso ni quiere decir que no se tengan particularidades que enriquecen tanto a nivel personal como de sistema.
- 4) Aquí es preciso resaltar la importancia de la cultura a nivel de educación, de medios de comunicación, estado y la iglesia que aunque no siempre identificamos nos están mostrando los valores culturales del espacio donde nos reproducimos.
- 5) Es la más clara de las modificaciones que como sistema se tienen, la adaptaciones de los grupos sociales tanto al entorno medio ambiental como el social para que su cultura permanezca o más aún se puedan reproducir de la manera más amigable posible, incluso revistiéndola con algunos valores resignificados a partir de contactos con otros grupos sociales o culturales.

Además, estos cinco elementos se deben manifestar en cada nivel del sistema de reproducción social. Deben ser reflejados en actitudes, estructuras, políticas, y servicios.

La competencia cultural es un proceso de desarrollo que ocurre a lo largo de una serie continua. Hay seis posibilidades, empezando con un extremo y construyendo hacia el otro:

- a) "Destructiveness cultural"
- b) Incapacidad cultural
- c) Ceguera cultural
- d) Pre-capacidad cultural
- e) Capacidad cultural

Estos seis elementos en ciclo junto a las premisas que anteriormente se explicaron conforman lo que es la competencia cultural. Para ejemplificar estas relaciones partiremos de una niña en la comunidad de Juxtlahuaca, Oaxaca que va a vender pan por la tardes al salir de la escuela, al encontrar a un hombre que parece un comprador potencial se le acerca y éste al ver que la niña es morena, no habla del todo bien el español (pues es mixteca) y trae el calzado con polvo se niega a comprar, dejando de lado el hecho de que la niña pertenece a una cultura en donde el apoyo de los niños para el sostenimiento de la unidad económica es importante, que el hablar su idioma por encima del reconocido nacionalmente en su comunidad es lo primordial, que el color de la piel y el sentido de pertenencia a

una *raza* la identifica como una niña especial, orgullosa de quien es, y que el polvo en los zapatos no es importante, pues traer zapatos es un hecho más importante, que el cómo los traiga, es más que el traer polvo no implica que estén sucios.

Si esto pasa en una comunidad en donde se supone todos y todas son iguales, en un país que legisla en cuestión de los mexicanos dejando de lado las especificidades de cada uno de los grupos indígenas, sociales, de clase, económicos que subsisten y comparten los territorios tanto geográficos como en el nivel del imaginario de este país qué nos podemos esperar en espacios donde de entrada no se consideran a esos *otros*. No debemos dejar de lado estos puntos, pues para poder entender la importancia del trabajo de las mujeres en el FIOB son elementos esenciales.

La migración, fenómeno que nos deja en el tintero tantos sentimientos, tanto que pensar y redefinir. Estamos parados en un momento histórico innegable, se está poniendo en la mesa de discusión la importancia de los sectores de la población que tienen que pasar por esta decisión, el peso que como nación tienen.

Hay que tener presente que las personas que migran y las que esperan a esta gente no solo son números de cuenta a quienes hay que depositar las remesas, a quienes se les está viendo solo como parte de una estadística del crecimiento, desarrollo, índices de pobreza, marginación o desempleo, son personas con nombre, historia, rostros que nos imprimen en sus esfuerzos su verdadero valor, no en dólares, sino como agentes de acciones de cambio, de resistencia, de fuerza.

CAPÍTULO III. LA MIGRACIÓN COMO NECESIDAD ANTE EL SISTEMA Y LOS ÓRDENES DE APROPIACIÓN CULTURAL QUE COMO ESTRATEGIA SE TIENEN

En este capítulo podrán encontrar un esbozo de lo que compone la historia de migración que tenemos como sociedad, los elementos que han ayudado para que este fenómeno sea cada vez más importante para nuestro país tanto a nivel de política social como económica y las estrategias que han desarrollado sus actores.

3.1 Las alternativas

El término migración se entiende como el considerable movimiento de un sector de la población hacia otro, es decir, que existe una sobre población que al salir de su hábitat se dirige hacia otro lugar.

En un sentido más acentuado se ha ido observando un movimiento migratorio causado por una combinación de factores que incluyen la explosión demográfica en el campo, el agotamiento de las tierras, el bajo rendimiento asociado a la escasa tecnología –o a la imposibilidad de acceder a ésta-, la falta de nuevas inversiones en el campo y el crecimiento de las ciudades, resultante de la diversa calidad en cuanto a los servicios de administración, salud, educación, entretenimiento, vías de comunicación entre el campo y la zona urbana que gozan los habitantes de estos sectores.

Dentro de los antecedentes, cabe señalar:

Además de migraciones dirigidas mayoritariamente a las zonas metropolitanas, a las ciudades del país en vías de crecimiento; incrementando los cinturones de

miseria, la sobrepoblación, y, con el tiempo, los desastres naturales –que como es de suponerse no son tan naturales, sino resultado de la falta de planeación de esos asentamientos humanos-. Que después al no llenar sus expectativas empujan a la gente a irse aún más lejos, la frontera o al “otro lado”.

Los datos anteriores nos muestran los niveles de vida que se tenían antaño, y que tal vez sean peores ahora y al mismo tiempo más alentadores, pero hay que tomar en cuenta el para quién: los índices de desarrollo se toman en cuenta en macro (no importa mucho los pequeños sectores, que juntándolos son el grueso de la población), se buscan beneficios para el sector empresarial y los inversionistas, para el sistema, aunque las y los marginados se polaricen más.

Los migrantes se reclutan en gran parte entre el sector más pobre de la población, que es el que carece de la preparación necesaria para ingresar laboralmente al sector urbano. Así podemos considerar que una causa importante para que se produzca este fenómeno es el movimiento natural de la población, de un escaso desarrollo económico. Este escaso desarrollo económico en las zonas rurales y urbanas es una manifestación del subdesarrollo, y éste una manifestación del capitalismo dependiente.

Un factor decisivo para los individuos que participan en el proceso de migración es el contar con la presencia de un pariente en el lugar de destino. Dentro de una determinada área, los frecuentes cambios de residencia en la dimensión espacial, describen simultáneamente un sistema de relaciones de parentesco en el campo social, además de que en el caso de las y los migrantes de Juxtlahuaca algunas veces mandan dinero para que familiares también alcancen las buenaventuras

que el o ella gozan en Estados Unidos (aunque también se cuenta con que con ese dinero se cubran los gastos del viaje inicial, cuando se fue quien migró para salir de sus deudas).

Actualmente no hay una zonificación específica de los flujos migratorios. De todos los rincones del país se está expulsando mano de obra que no encontró donde laborar en su zona y busca mejores condiciones en otro lado.

Ya los casos extremos –pero representativos- son los estados de Guanajuato y Michoacán en donde se tienen comunidades que cuentan únicamente con pobladoras, o siendo más concreta con grupos de mujeres o varones de edades avanzadas junto con las niñas y los niños. Aunque esto se está volviendo parte de la realidad nacional, al irse extendiendo cada vez más este fenómeno.

Aunque se tienen datos generales que sostienen que aproximadamente existen 150 millones de migrantes en el mundo que cambian su lugar de residencia en busca de fuentes de trabajo mejor remunerada, de éstos 9 millones son mexicanos. Existen otros datos que manejan que existen alrededor de 21 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos, muchos de ellos indocumentados.

3.1.1 Generalidades y entorno de la migración global

El sistema neoliberal se está llevando a grandes bocanadas a los grupos en donde no se plantee el producir en macro y demás grupos que como sistema son vulnerables, como lo son los grupos indígenas. Muestra de ello es el fenómeno migratorio mundial.

El avance del capitalismo en la segunda mitad del siglo XX ha tenido a las mujeres rurales como protagonistas fundamentales, sea porque ellas reemplazan en la producción familiar a los hombres que migran buscando mejorar los ingresos, sea porque ellas mismas migran con los mismos propósitos, o porque emprenden nuevas actividades económicas en sus comunidades.

El detonante de este proceso ha sido la crisis agraria: los campesinos ya no pueden sostenerse solamente del trabajo agropecuario. Este impacto ha sido detonante de tres áreas: la de trabajo agrícola, la del trabajo doméstico y la de trabajo en venta de servicios y mercancías.

En zonas específicas, tales como las de África a Europa en busca de nuevas expectativas de sostén se ve el fenómeno migratorio; los migrantes latinos que igual que nuestros hermanos buscan la panacea del capital en Europa (ejemplo que representa el 5% de la población total de esa zona geopolítica) y Estados Unidos, aunque esto implique humillaciones, penurias y a veces hasta la muerte para los menos afortunados.

La población de origen latinoamericano que vive en Estados Unidos posee significativa presencia en ese país, como lo señala Valenzuela (2003), citado el informe *The Foreign Born Population in the United States*, del Buró del Censo de ese país, de marzo de 2000, de la población que vive en Estados Unidos el 51% nació en Latinoamérica y de este porcentaje el 34% nacieron en México y Centroamérica, aunque se sabe que hay estados en donde la presencia mexicana o latina es más fuerte, tal es el caso de California, en donde se estima que para el año 2010 ya podrán proclamarse como la mayoría racial.

Algunos de los ejemplos históricos a nivel mundial surgen de las sociedades africanas, donde muestran que en lugares como Kenia existen alrededor de 525 mil hogares rurales que son dirigidos por mujeres (Caldwel); en Ghana el 65% de las mujeres son totalmente responsables de abastecer alimentos a la familia (Chaney, retomado por Casillas, 1985) y más recientemente podemos ilustrar la magnitud de las diásporas contemporáneas con la información que señala Valenzuela, en el mismo artículo,¹⁴ que entre 1820 y 1992 habían migrado mas de 60 millones de europeos, de los cuales más de 45 millones fueron hacia Estados Unidos; en Inglaterra radican 2 millones de indios paquistaníes y hay 20 millones de chinos fuera de su país. Así mismo, de los 56 millones de personas que viven en Francia, 5.5 millones son extranjeros, 10% de la población de Bélgica es extranjera, al igual que 45% de Hong Kong (principalmente marroquíes y turcos). Para América Latina (según trabajos de Boserup) la participación femenina en el trabajo agrícola es muy limitada, no permite diferenciaciones entre países o regiones. Esta interpretación está basada en datos de los censos oficiales que registran solamente la actividad agrícola asalariada, lo que obliga a tomarla con precaución.

Luego entonces, un vistazo general nos permite establecer una premisa: La función de las mujeres en las comunidades de origen es importantísima porque se mantiene un lugar donde crece la familia a un costo mucho menor que el que implicaría su establecimiento en los lugares donde migran los varones. Se conserva el patrimonio sobre los derechos de propiedad de la tierra y un lugar para que el migrante se jubile cuando llegue a la vejez, de igual manera se logra la

¹⁴ Ibid. p. 146

multiplicación de los ingresos del grupo doméstico. A la vez que se conserva tanto la cultura como la cohesión con los sistemas identitarios y culturales con las comunidades originarias, se busca que las mujeres perpetúen las tradiciones, los símbolos, el imaginario en la vida cotidiana de las comunidades, aún a costa de dejar ciertamente rezagados a los migrantes, porque la vida comunitaria sobreviva, permanezca. Este es uno de los corolarios que ha implicado la migración en términos de visibilización en comunidades como Juxtlahuaca, territorio transnacional y las mujeres que se desarrollan en ella como espacio de desarrollo comunitario o más aún dentro del FIOB.

3.1.2 Situación local. Contexto de la migración a nivel nacional y regional

Como es de suponerse se han tenido estímulos para que la gente tenga que cambiar su lugar de residencia, esto no siempre han sido grato, pero la historia nos muestra algunas de sus características:

La razón más importante para que exista el fenómeno de migración de que está siendo objeto el país es la raíz económica, que tiene su origen en la incapacidad del gobierno mexicano para proveer a sus ciudadanos fuentes de trabajo dignas en donde se pueda laborar sin la necesidad de dar “mordidas”, donde se pague un salario justo por el trabajo realizado, donde se reconozca la importancia de la construcción de la nación en espacios donde la posibilidad de laborar implica un derecho fundamental de todas y todos los mexicanos, pero se queda en letra muerta. Además tenemos escenarios en donde la soberanía alimentaria es un término en desuso, cuando se prefiere continuar con un TLC agropecuario antes que brindar opciones para los productores del país que basan su dieta en

productos derivados del maíz: tortillas, tamales, totopos, tlayudas, *gorditas*, tlacoyos, tacos, itacates, coyotas, pozole y demás guisos que no solo implican el acompañarlos con un taco sino que la preparación requiere del maíz, producto que no es prioritario a nivel de política exterior y que obliga a las comunidades a dejar de lado la siembra de este elemento esencial para irse a trabajar a otros espacios mientras entra a nuestro país maíz y algunos otros productos de otras latitudes que desplazan a los originarios en una lucha desigual.

Y para rematar los campos en donde se siembra según datos de SAGARPA no son los óptimos para esta actividad, por lo que la actividad agrícola no es siquiera cercana a ser sustentable, los productos del trabajo constante en estas tierras no rinden lo suficiente como para cubrir las necesidades básicas de las familias asentadas en sus cercanías y que aún realizaban esta actividad, una razón más por la que se ven obligadas y obligados a dejar esta tierra e irse a otras latitudes.

Todos estos elementos no son situaciones que hayan surgido de la nada, son panoramas reflejo de la política nacional e internacional que han forjado a costa de la dignidad de muchas y muchos los campos del norte del país así como buena parte de la fuerza de trabajo de Estados Unidos.

Dentro de este contexto el fenómeno de la migración de un número creciente de indígenas Mexicanos hacia los Estados Unidos (Purépechas en Carolina del Sur e Illinois; Nahuas en Chicago, Texas y California; y Mixtecos en New Jersey, Washington, Oregon y California.) ocurre en el momento en que la integración económica entre ambos países se encuentra sumamente avanzada y la migración de trabajadores Mexicanos se ha institucionalizado por su larga trayectoria

histórica y el proceso de la “mexicanización” de áreas rurales y urbanas de California

El activismo político de poblaciones migrantes como los Mixtecos en California y su capacidad de intervenir en los procesos políticos en sus comunidades de origen, posa un reto a la hegemonía del Estado mexicano para definir lo que constituye la comunidad política nacional y los derechos que esta puede gozar. Es decir, quien decide donde comienza y termina la comunidad política de alguna población Mixteca o Zapoteca migrante, entendida esta de manera amplia como los miembros que pertenecen a esa entidad y que gozan de derechos y responsabilidades de participación en la toma de decisiones políticas internas (los contornos de la comunidad política local), no es el Estado a través de sus reglamentos jurídicos sino la comunidad misma en la práctica política que ha tenido que redefinir.

Durante el Porfiriato, la tierra comunal prácticamente desapareció y se calcula que entre 1916 y 1917, aproximadamente 370 mil mexicanos emigraron a Estados Unidos y más de un millón se vieron forzados a internarse al mismo país sin documentos, en busca de trabajo. En 1917, la mano de obra mexicana fue integrada a la industria bélica norteamericana con apoyo directo del gobierno mexicano. En 1918, el gobierno de Venustiano Carranza inclusive ofreció pasaje gratis en los ferrocarriles nacionales a toda persona que quisiera emigrar a Estados Unidos.

Fue hasta el Gobierno de Lázaro Cárdenas cuando se implementó una política agraria y social aunada a la reivindicación de los derechos de los campesinos,

estableció programas de educación rural y proveyó presupuesto para desarrollar el campo. También el gobierno de Cárdenas estableció un Programa de repatriación. Sin embargo, a partir de 1940, se le dio un gran impulso a la propiedad individual, la cual generó minifundios. Asimismo, la falta de desarrollo rural no permitió que los campesinos trabajen sus tierras, las cuales fueron vendidas a terceros o abandonadas y así la migración a las grandes ciudades y al extranjero creció impetuosamente y sin control.

En 1942 por primera vez México, requerido por Estados Unidos, firmó un Convenio sobre el ingreso de trabajadores agrícolas mexicanos para cubrir su falta de mano de obra en el sur de este país; esto debido a la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Dicho convenio se modifica en 1943 para establecer que los gastos de transporte y repatriación serían pagados por Estados Unidos y que el alojamiento y servicios médicos y sanitarios serían gratuitos para los trabajadores agrícolas. El incumplimiento de este convenio por Estados Unidos propició la entrada de aún más trabajadores mexicanos indocumentados. Paralelo al Convenio de 1943-1946 se instauró el Programa para la internación de trabajadores mexicanos no –agrícolas para suplir la mano de obra a la industria de la construcción, ferrocarriles y líneas ferroviarias.

En el artículo de Gómez (1981), se hace una semblanza histórica del fenómeno migratorio, del cual se rescata que: Durante la década de 1940 nuevos factores nacionales e internacionales afectaron la migración tanto en Estados Unidos como en México. La migración se reanudó, estimulada en gran parte por las necesidades de la guerra y la posguerra y por el Programa de Trabajo Agrícola de Emergencia que fue *celebrado* el 23 de julio de 1942, el Programa Bracero, que

era una significativa reformulación del intercambio histórico de la mano de obra. Este programa, inicialmente ley pública 45, luego ley pública 78, creó una nueva infraestructura a través de acuerdos bilaterales formales para el trabajo agrícola; más adelante se amplió para otros trabajos. A mediados de los sesenta el Programa Braseró terminó en medio de un coro de diversos argumentos (que iban desde apelaciones a los sindicatos, las condiciones deplorables, el orgullo étnico y mercados de trabajo libres) utilizados a menudo para objetar la inmigración formal ¹⁵.

En 1951 se promulgó la Ley Pública 78 que permitió por primera vez al Sistema Nacional de Migración y al Departamento de Trabajo realizar cateos a los centros de trabajo y de repatriar a los trabajadores mexicanos que se pudieron considerar “no indispensables”.

Para 1952, el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley Pública 283 que estableció sanciones en contra de quienes fuesen sorprendidos trabajando sin documentos. Así, a fines de la Guerra de Corea en 1954, se implementó un programa masivo de deportación con el cual aproximadamente dos mil mexicanos fueron deportados diariamente.

En 1955 se refrendó el acuerdo de braceros pero con modificaciones adversas en salarios y condiciones de trabajo; el gobierno mexicano lo aceptó sin réplica alguna.

En California en 1971 y 1972 la Ley Dixon- Arnett requirió a los trabajadores migrantes ser parte de un sistema de identificación nacional para que pudieran laborar en Estados Unidos, que provocó despidos masivos de trabajadores y

¹⁵ Et al p.71-74

abusos de parte de los patrones que retenían parte del salario del trabajador para "cubrir" multas.

Durante los años 80 se intensifica la represión y persecución de migrantes mexicanos, Alan K. Simpson propone "ilegalizar" tanto el trabajo como la contratación de indocumentados. El ex presidente James Carter propone una serie de reglas (consideradas débiles) para controlar la migración pero son rechazadas. En noviembre de 1986 se creó el Acta de Reforma y Control de Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés), la cual popularmente se conoció como la Ley Simpson-Rodino o Ley de Amnistía. En 1987 esta Ley es usada, principalmente, para fomentar el racismo y la discriminación hacia los trabajadores latinoamericanos y como instrumento de control contra los movimientos obreros organizados a través de visas temporales.¹⁶

El resultado de la aplicación de esta ley se vio reflejado en un rechazo generalizado del pueblo estadounidense hacia los trabajadores migrantes.

Esta Acta de Reforma y Control de Inmigración permitió:

- a. La legalización de todos aquellos que ingresaron antes del 01-01-82 y que se encontraban en los Estados Unidos durante los años 1986-1988.
- b. Por primera vez impone multas y prisión por reincidencia a aquellos empleadores que deliberadamente contratan a personas sin documentos para trabajar.

¹⁶ Ibíd. p. 76-80

No todas las personas pudieron aplicar en esa amnistía que estuvo abierta entre los años 1986-1988. Esto debido a falta de información, documentos o descuido. Los afectados se unieron en tres grandes grupos (Lulac, Zambrano y CSS o Catholic Social Services) para hacer una petición colectiva al INS y que el plazo se ampliara. Unidos pidieron ante el INS que se autorizase de nuevo y por un tiempo determinado la posibilidad de regular su situación migratoria. Durante 13 años la demanda estuvo sin poder cobrar vigencia. Hasta que el 21 de diciembre del año 2000, el presidente Bill Clinton firmó La Ley de Equidad de la Inmigración Familiar o LIFE. Esta Ley permitió:

- a. Reactivar la Amnistía (que se llamó por eso, Amnistía tardía) que permite alcanzar la residencia a los indocumentados que no lograron hacerlo en el período 1986-88. Vigencia: 01 mayo 2001-31 mayo 2002.
- b. Reactivó la sección 245 -I-. Para poder ser residente de los Estados Unidos, se necesita que un consulado otorgue la visa de residencia. Pero muchas personas estaban adentro de los EU y querían su residencia, para lograrlo tenían que salir del país, expuestos a castigos por haber estado sin permiso, que iban de 3 a 10 años. La 245-I- permite a los inmigrantes indocumentados solicitar su residencia legal sin salir del país, siempre y cuando, hayan cumplido con el requisito de haber establecido relación matrimonial con un residente legal o un ciudadano, tener un familiar cercano (residente legal o ciudadano) que lo pida, o contar con una relación laboral antes del 30 de abril del 2001. La 245 -I- favoreció también a todos aquellos que ya habían ingresado expedientes para regular su situación laboral a partir del 14 de enero de 1998 a la fecha límite 30 de abril de 2001. Los inmigrantes fueron multados con \$1000 para evitar ser sancionados y obligados a

abandonar el país con penas que van de los 3 a los 10 años. Para favorecerse de la 245-I-, el inmigrante indocumentado necesitó un peticionario, que podía ser un pariente cercano, un cónyuge o un empleador. Si lo hace a través de un empleador debe obtener una certificación laboral. Mientras la persona no se haga residente, no tiene ninguna protección, tampoco puede trabajar. Como muchas personas no pudieron aplicar en la fecha límite, 31 de abril de 2001, hoy se pide una nueva activación de la 245-I-.

c. Para quienes vivían fuera de Estados Unidos y ya estaban en proceso de ser legalizados, se creó la aplicación de las visas K para familiares de ciudadanos, y la Visa V para familiares de residentes permanentes. Con ello se favoreció a cónyuges o hijos de residentes o ciudadanos que tenían más de 3 años esperando su legalización. Estos pudieron viajar a EU sin esperar en el exterior la resolución del INS. Esta disposición (Visas K y V) a diferencia de la 245 -I-, está vigente.

3.2 Desarrollo o esclavitud forzada por el Plan Puebla Panamá

El problema de la migración también se ha convertido en un tema de seguridad nacional para México, por lo que la implementación del Plan Puebla Panamá (PPP) es un proyecto que contempla varios aspectos, entre ellos el de frenar la migración. Aunque quienes coordinan el PPP se niegan a reconocer que México le hace el trabajo sucio a los Estados Unidos, desde Oaxaca los hechos nos confirman lo contrario.

El PPP considera como una forma de parar la migración la instalación de maquiladoras en Centroamérica y la frontera sur de México, pero no consideran que los salarios sean bien remunerados, tampoco consideran los servicios de salud, educación, muchos menos que los trabajadores tengan la posibilidad de formar sindicatos, por lo tanto las causas que originan la migración no se resolverán con el PPP, si no con la búsqueda de solución a las causas que la originan.

Para garantizar su implementación se esta militarizando la frontera sur de México y Centroamérica, por ello en Chiapas el ejercito mexicano se ha reposicionado en la frontera con Guatemala y cada vez mas se le puede ver por caminos y veredas, por medio de retenes que instalan a diario de manera intermitente, además de los constantes patrullajes, con el argumento de aplicar la "Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos".

Que si bien es cierto que la militarización se implementa en Chiapas por la aparición del EZLN, también es para la detención de migrantes y salvaguardar los intereses de las empresas trasnacionales integradas en el PPP (aunque funcionarios del gobierno de Chiapas y de Felipe Calderón, lo nieguen, las evidencias se han puesto de manifiesto). Agentes de migración, cuerpos policíacos y del Ejército no han podido evitar que algunos de sus miembros se hayan involucrado en el tráfico de migrantes.

El programa amplio en la frontera Sur de México se conoce como el Cercamiento de la Frontera Sur, que va desde Veracruz hasta la Península de Yucatán, donde existe una coordinación de los cuerpos policíacos como el Instituto Nacional de

Migración, Ejercito Mexicano, Policía Federal de Caminos, Policía de Seguridad Publica, Policía Fiscal, Procuraduría General de la Republica (PGR), entre otros. Muchos de estos grupos que se coordinan se denominan Bases de Operaciones Mixtas (BOM) y se ubican en lugares estratégicos. Uno de los pasos que se pretende cerrar con mucho mas intensidad es el Istmo de Tehuantepec en Oaxaca porque es el paso mas angosto del territorio Mexicano, con el llamado Plan Sur, que consiste en intensificar la vigilancia policíaca para la detención de migrantes. Además del despojo invisibilizado del territorio de los pueblos indios de la zona, primero con un Corredor Transistmico, en el cual contemplan la construcción de caminos que no son para la población, sino para movilizar mercancías y junto con ello a la gente como una más. Otro ejemplo de ello es la imposición del Corredor Eólico del Istmo que recién fue aprobado por Felipe Calderón, el cual considera la puesta en marcha de 2000 aerogeneradores que dejarán de lado no solo la visión de comunidad en la zona, sino que a todas luces deja de lado la posición de las comunidades que buscan alternativas para ese proyecto que lejos del doble discurso de la energía limpia y el progreso dejará a las comunidades en la más vil de las miserias, todo ello fundamentado en un Plan de Desarrollo Sustentable estatal que supuestamente contempla el parecer de la gente y la participación social y sus cualidades como zona estratégica.

Esto en resumidas cuentas lo que nos deja es el triste panorama de la destrucción de nuestro medio ambiente y de la fragmentación de nuestras sociedades para que los inversionistas se sigan jactando de que México es un país "hospitalario", mientras que la gente, sobre todo donde ya se inició el proceso –como es el caso de Oaxaca –, pierde sus tierras, el paisaje y las pocas posibilidades de lugares de

reproducción social, ya que se están convirtiendo en las y los siguientes esclavos de los proyectos neoliberales.

Situación que sin lugar a dudas traerá otras situaciones, un reordenamiento de la población en donde las compañeras de FIOB tendrán que insertarse al mercado de trabajo en condiciones poco favorables y dejándonos la interrogante de dónde queda la sustentabilidad social, cuando el gobierno local lo único que hace es amedrentar a la población, violentarla a niveles tan extremos como la militarización de la capital del estado, la criminalización de los movimientos sociales para seguir legitimándose como los caciques de antaño.

O más aún, cuando estamos atravesando por un periodo de transición entre una simulación de democracia y el autoritarismo dictatorial de la derecha en el poder, la influencia de la iglesia católica en los órdenes de representación más altos. Tenemos que dejar claro que en el momento en el que se escribe este documento se está haciendo todo lo posible por silenciar todo aquello que simbolice, represente o intente mueva todo resquicio de conciencia social, se esta criminalizando a los movimientos sociales acusándolos de ir contra el progreso, el crecimiento del país, la bonanza del TLC, la apertura del sector energético, la satanización de las luchas sindicales, nuestro derecho a huelga y a poder manifestar nuestra inconformidad. Qué estrategia tendremos recomponer para arrebatarnos lo que sabemos nuestro, nuestra soberanía, nuestra tierra, nuestra dignidad, a nuestra gente.

CAPÍTULO IV. LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA DE LOS Y LAS MIGRANTES DE OAXACA DENTRO DEL FRENTE INDÍGENA DE ORGANIZACIONES BINACIONALES (FIOB)

La migración es un proceso selectivo inscrito en el sistema internacional y en el crecimiento de integración económica global. La política en torno a la migración debe considerar los factores de rápida internacionalización económica, la correspondiente transformación de los gobiernos nacionales y el nuevo significado de las fronteras, entre otros temas.

En el presente capítulo se aborda el cómo se llegó a conformar el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), pero, sobre todo se evidencian los escenarios frente a los cuales se tienen que tomar acciones para hacer de este país un lugar más habitable, un espacio en donde la voz de quienes habitan las regiones que lo conforman sean escuchadas o más aún, un país en donde la cultura y el respeto a la diversidad no sólo sean *folklore* para el extranjero, la foto linda del indio para el recuerdo; en este apartado se vierten sólo algunas de las condiciones que tienen que enfrentar las y los ciudadanos de este país para poder sobrevivir con dignidad.

Mal que bien se sabe que las étnias de Oaxaca y de entre éstas, los mixtecos, son los que más caminan mundo migrando, que ya hay mixtecos nacidos en Estados Unidos y Canadá y que siguen siendo mixtecos.

La cuestión de la indianidad en un contexto de globalización hace a los indígenas migrantes partícipes de diversas identidades culturales en forma simultánea, lo cual incluye su ser como ciudadano del mundo, del país o de una región.

4.1 Antecedentes de la migración a nivel local

La región Noroeste del estado de Oaxaca es llamada por sus pobladores Nuu – Savi, (que en lengua quiere decir pueblo de la lluvia) y nombrada por los aztecas como Mixtlán o Mixteca (país de las nubes) o Mixtecapan (país de los mixtecos) por los españoles en el siglo XVI, en ella no se tiene una fecha exacta en la cual registrar el inicio del fenómeno migratorio, sin embargo se tiene la certeza de que este movimiento inició desde la llegada de los españoles y su forzosa colonización. Aunque la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) sostiene que es una migración masiva a partir del siglo XIX, explicada por la caída de la grana cochinilla y reconoce que es una problemática asociada a la erosión de los suelos y a la pérdida productiva, visión que es un tanto simplista al no considerar el resto de las presiones que como grupo social tenían y tienen que enfrentar.

4.2 Los impulsos de la migración en el rubro de cultura y los patrones migratorios

Para describir la situación de las y los mixtecos oaxaqueños se retoman algunos de los datos históricos que narra Rufino Domínguez Santos en un documento del FIOB, complementados con datos del CDI.

En un principio, por los factores que ya se han enunciado se daba la migración interna hacia la costa del Estado de Oaxaca, a Pinotepa Nacional, ya que es un área rica en comparación con la Mixteca. Ahí se encargaban del trabajo agrícola, en la cosecha de mangos, cocos, algodón, café, plátano, etc. Otros se empleaban

como arrieros o pastores; las mujeres vendían ropas bordadas a mano; pero el movimiento en busca de empleo se daba como un círculo migratorio de años y meses.

En tanto algunos seguían yendo a Pinotepa Nacional, otros empezaron a ir al estado de Chiapas a la pizca de algodón y café entre otros productos, caminando por varias semanas, buscando siempre trabajo para sobrevivir. En esa época, en la Mixteca, había casas hechas de zacates, ramas y palos; era rico el que construía casa de adobe.

4.3 Los patrones migratorios

Para el año de 1917, los primeros Mixtecos llegaron al estado de Veracruz, al corte de caña de azúcar y otros trabajos del campo. Familias enteras iban a trabajar, contando también a los niños de cinco años en adelante. Entre 1925 y 1940 empezaron a llegar a la capital del país: el Distrito Federal (nombrado en mixteco como Nuuc-Coyóó, que quiere decir “encima del pantano”), desarrollándose en este espacio en obras de construcción, jardinería o en servicio doméstico. La cantidad de Mixtecos en el DF se incrementó más que en Veracruz, entendiéndose este movimiento por ser un país centralista en donde el sector servicios y educación daba prioridad a este estado de la República que al resto de los estados de la región. Muchos se establecieron y actualmente hay Mixtecos que viven de manera permanente en Veracruz y Nuuc-Coyóó. Muchos de ellos han ido perdiendo la identidad indígena, se les ha olvidado el mixteco y casi todo lo que implica esta cultura, incluso tampoco se consideran oaxaqueños, procesos que

fuera de ser reflejo de aculturación son identificadores del proceso de desindianización del Estado no un proceso que se de por opción individual aunque así lo parezca.

Después de la década de los cuarenta llegaron los primeros indígenas al estado de Sinaloa, al valle rico de Culiacán, para la siembra y cosecha del jitomate. Trabajaban para los grandes productores agrícolas y por esa época aún era parte de la vida cotidiana el abuso de autoridad, la utilización de la ignorancia de la gente para explotarla con trabajos forzados y ofreciéndoles condiciones inhumanas para que subsistiesen y pudieran seguir utilizándoles: no había viviendas, luz, agua potable y la jornada de trabajo era de más de diez horas diarias, los siete días de la semana, sin derecho a organizarse o a la sindicalización. Es en este contexto donde se dan las primeras luchas de las y los indígenas Mixtecos, en las décadas de los sesenta y setenta, al tiempo que tuvieron que sufrir fuertes represiones y aun más penurias por parte de los patrones. Las huelgas y manifestaciones se realizaron por las condiciones de trabajo en las que se les obligaba a laborar, se empezó a demandar el derecho a la sindicalización, jornada de ocho horas, aumento salarial, construcción de viviendas dignas con luz y agua potable, aguinaldo, respeto a las mujeres, alto a la discriminación por origen étnico, etc. Los líderes principales en este movimiento agrícola eran Mixtecos en su mayoría, organizados bajo la bandera de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). Algunas de las demandas fueron parcialmente cumplidas a causa de las grandes movilizaciones de los trabajadores. Por esos mismos años, empezaron a llegar a Sonora, y

finalmente a Baja California Norte y Sur, sin embargo seguían siendo trabajadores migrantes en una situación similar a la que habían enfrentado en Sinaloa, razón por la cual se desarrollaron las mismas luchas y peticiones, aunque aún no se logren resultados fehacientes.

Aunque desde los tiempos de contratación los Mixtecos fueron por primera vez a Estados Unidos, no fue sino hasta la década de los ochenta cuando se incrementó la migración en masa de familias. Ahora son cientos de miles, no solamente Mixtecos, sino también Zapotecos, Triquis y de todos los dieciséis pueblos indígenas de que se compone Oaxaca. Sin embargo, en Estados Unidos (siendo el país más rico del mundo) enfrentan los mismos problemas que en México y se les agregan otros por su procedencia étnica más que la territorial, teniendo así no solo la discriminación racial, sino la discriminación por género, procedencia, posición social, étnica y lingüística, amparada en vacíos legales convenientes a ese país.

4.4 Formación y antecedentes de las comunidades expulsoras y receptoras de migrantes

4.5 Surgimiento y avances del FIOB

Con la salida del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1º de enero de 1994 en la Selva Lacandona de Chiapas en el escenario político reconocido del país se hizo necesaria toda una transformación social radical tanto a nivel de sociedad civil como de organizaciones comunitarias tanto de base como transnacionales.

Esta situación contribuyó a consolidar el trabajo organizativo de migrantes indígenas oaxaqueñas y oaxaqueños tanto en las comunidades receptoras como en sus comunidades de origen. Es en este momento el que influyó para que surgiera el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en 1994 como organización pluriétnica. Teniendo antecedentes dentro de otras organizaciones desde 1981, con diversas posturas políticas e ideologías y áreas de trabajo.

El circuito migratorio internacional se conforma a través de la circulación continua de gente, dinero, bienes e información, en el que los migrantes actúan como una sola comunidad dispersa en una multitud de localizaciones. La idea de circuitos migratorios no constituye una perspectiva aparte, sino que se inserta a las acciones colectivas de los migrantes transnacionales.

Partiendo de este punto, surgieron circunstancias que marcaron los cambios tanto en estrategias como en acciones políticas en estas organizaciones transnacionales, transfronterizas, teniendo como eje rector el reconocimiento de los pueblos indígenas y su movimiento, con su propia conciencia, sus reclamos, demandas y su identidad frente al Estado y a las políticas tradicionales del indigenismo en México, a la par de las movilizaciones por el respeto y la dignidad contrarias a las propuestas de ley antiinmigrante presentadas e impulsadas en Estados Unidos, como la Ley 187, promovida en 1994 por el gobernador en turno de California Pete Wilson, que establecía que los inmigrantes indocumentados fueran excluidos de los servicios públicos por representar una carga para el erario y autorizaba a los policías para detener a cualquier persona sospechosa de ser extranjero sin documentos oficiales o la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y

de Responsabilidad Inmigratoria 1996, en la cual flagrantemente violentaba los derechos humanos, al permitir que el migrante fuese tratado como criminal y usurpador de derechos sociales que sólo les correspondían a los ciudadanos norteamericanos, además de propicias deportaciones masivas que ponían en riesgo la seguridad física y emocional de las y los migrantes.

Además de la fuerte crisis económica heredada por el Salinato y la incursión del TLC, situaciones que provocaron que toda la sociedad que conformaba el grueso de la población buscara alternativas para enfrentar la miseria en la que se nos estaba dejando como país, se dieron migraciones forzadas al no tener más opción que ésta para tener el sustento familiar, más aún el fenómeno de pobreza se recrudeció en las zonas más marginadas del país sobre todo en las comunidades indígenas, entre ellas, las mixtecas.

En Oaxaca es en donde más se ha avanzado en lo referente a la organización y en los problemas concretos, por medio de la firma de dos convenios. Uno es con el gobierno estatal de "peso sobre peso" y el otro con la Sociedad de Producción Rural Tesoro de la Montaña, de carácter económico, para crear pequeñas empresas productivas en el estado y vender productos oaxaqueños. Esto es sin duda un paso positivo para los pueblos indígenas de Oaxaca, aunque no es una alternativa tan amplia como para poner fin a la miseria y la migración. De igual forma, la cortina de humo con el Tratado de Libre Comercio, la puesta en marcha del corredor transistmico y los megaproyectos de inversión, no han ayudado en nada, se tiene que tomar en cuenta el crear empleos con un salario real, de

acuerdo con el costo de la vida y no sólo forjar nuevas estrategias para saquear a estas comunidades.

Entonces, es entre mayo y junio de 1994 que se realizaron actividades previas al surgimiento del FIOB. El pleno de los coordinadores evaluaba que dado el crecimiento orgánico del Frente Mixteco – Zapoteco Binacional (FM – ZB), éste se había transformado por lo que decidieron convocar a la Asamblea en la que se daría paso al Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB). Así, en las reuniones regionales de México y Estados Unidos dieron a conocer la Convocatoria de la Asamblea Constitutiva del FIOB y nombraron a los delegados que asistirían

El Frente tuvo desde el principio una clara composición pluriétnica, al hacer coincidir a indígenas migrantes mixtecos, zapotecos, triques, mixes y chocholtecas.

Algunas de las organizaciones que conformaron al Frente en 1994 son: Comité Cívico Popular Mixteco (CCPM), Organización Regional de Oaxaca (OPEO), Comunidad Tlacolulense de los Ángeles (Cotla), Organización Regional de Oaxaca (ORO), Organización del Pueblo Explotado y Oprimido (OPEO), Organización Pro ayuda a Macuiltianguis (OPM), Comité Social Unificador Mixteco (CSUM), CIOAC – Valle de San Quintín, Movimiento de Unificación de Jornaleros Independientes (MUJI), Asociación Yatzachi el Bajo, Comité de Unidad y Justicia de Farmersville (CUJF) y el Club Tequixtepec. Ahora la ORO ya no forma parte de este Frente, la OPEO y CCPM desaparecieron para integrarse totalmente y la visión de principio aunque se ha mantenido si ha modificado ciertas especificidades como es el origen, pues en la actualidad también forman parte organizaciones que no tienen un origen territorial en Oaxaca, sin embargo

comparten su visión, razón por la cual en su Asamblea Binacional de 2005 se modificó el nombre de Frente Indígena Oaxaqueño Binacional por Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, que es más extenso aunque no menos específico en sus luchas diarias. Así sus principios resumidos en justicia, democracia y libertad se fortalecen con otro ideal surgido de su lucha, el de solidaridad y la unidad en la diferencia.

Las y los dirigentes se han reclutado tanto del núcleo que se formó desde los años ochenta en las organizaciones que conforman la coalición del FIOB como de los nuevos liderazgos comunitarios, respuesta al trabajo arduo que han realizado durante estos años. Se combinan perfiles de líderes sociales con profesionistas, lo que ha sido vital para darle organicidad al Frente.

Algunos de los nombres que han dado cara esta organización transnacional son: Oralía Maceda, Centolia Maldonado Vázquez, Rufino Domínguez, Gaspar Rivera, Bernardino Julián, Bernardo Ramírez, entre otros y otras.

Su estructura actual queda establecida en su documento básico:

“Los órganos de dirección en forma jerárquica son.- la Asamblea General, el Consejo Central, Asamblea Regional, el Consejo Regional, Asamblea Comunitaria y el comité comunitario. Así se advierte cómo la estructura propia de la organización se mezcla con sus formas de representación y participación comunitaria.

El Consejo Central Binacional lo integran seis personas cuyas funciones también quedan claramente definidas.

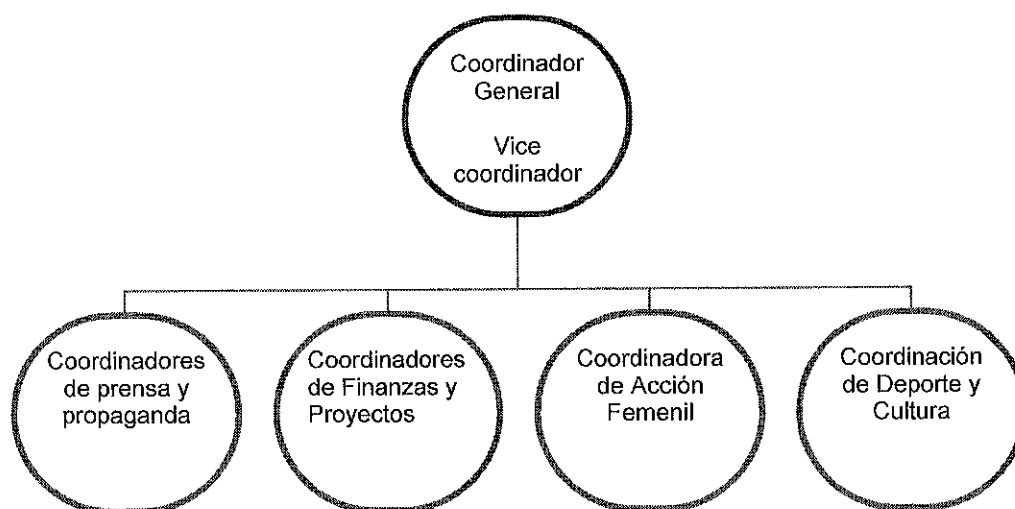


Fig. 3. Organigrama del Concejo Central Binacional

El FIOB cuenta con oficinas equipadas, de entre las cuales destacan la de la Coordinación General en el municipio de Santiago Juxtlahuaca de la Región Mixteca de Oaxaca, en donde también se encuentran la Coordinación Regional y la Vicecoordinación que se estableció en Fresno, California. Aunque también se tienen en Huajuapán de León, la Ciudad de Oaxaca y próximamente en Tehuantepec y las filiales en Baja California y Los Ángeles. Además de contar con una red no solo electrónica sino de personas que funciona sobre todo entre los coordinadores entre Los Ángeles y el Condado norte de San Diego, en Estados Unidos; en Tijuana, Valle de Mandadero y el Valle de San Quintín en Baja California, México.

En el Frente se entretajan múltiples identidades, pero su identidad política como organización indígena transfronteriza los inscribe en el terreno de los movimientos sociales que luchan por un cambio en la lógica general de un sistema político caracterizado por el autoritarismo. Como parte de los movimientos sociales contemporáneos el FIOB como parte una serie de características con los movimientos indios de América Latina y con otros movimientos sociales que en sí

mismos son un desafío, dado que su acción política se dirige a democratizar el espacio público y a impugnar las orientaciones generales de una cultura dominante desde el derecho a la diferencia.

Las acciones que realiza el Frente van desde actividades culturales transfronterizas como la realización de la *Guelaguetza* en Los Ángeles y en Fresno, torneos de básquetbol para recaudar recursos para apoyar un poco con el traslado de cuerpos de sus paisanos, marchas y movilizaciones políticas hasta la inversión de su propio dinero para apoyar proyectos en comunidad como son la Unión de taxistas que se formó a instancias del FIOB o la incursión a nivel de política gubernamental con el apoyo a candidatos para diputaciones locales y la obtención de apoyos federales como el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas, recursos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), CDI, del Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES) y de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Una de las propuestas más radicales que se tienen es la doble ciudadanía para que fueran incluidos sus derechos políticos, y por tanto el derecho al voto de los mexicanos en el extranjero.

La migración redefine redes sociales y rutinas cotidianas, también transforma el campo de las relaciones sociales, los mapas cognitivos y las conformaciones geoantrópicas, se requiere avanzar en la comprensión del papel de este fenómeno y redefinir las relaciones sociales transnacionales transfronterizas, considerando a la migración como uno de los factores de cambio y persistencia sociocultural.

CAPÍTULO V. EL TRABAJO TRANSNACIONAL COMO UNA ADECUACIÓN CULTURAL DE LAS MUJERES INDÍGENAS EN LA MIXTECA OAXAQUEÑA DENTRO DEL FRENTE INDÍGENA DE ORGANIZACIONES BINACIONALES (FIOB)

Soy indígena y soy mujer, y eso es lo único que importa ahora...
Comandante Esther
Mensaje central del EZLN ante el Congreso de la Unión

En cualquier forma de identificación en los espacios públicos, los mixtecos (como grupo social) enfrentan estratégicamente, desde su cultura el antagonismo presente en las relaciones sociales. Esto es evidente al reconstruir su identidad política como organización indígena transfronteriza frente a los adversarios, al recuperar su cultura mixteca frente a las lógicas de poder que discriminan o políticas racistas, al defender sus derechos como trabajadoras o trabajadores migrantes frente a las estructuras de poder económico y al nombrarse pueblos indígenas para defender ante el Estado mexicano la autonomía indígena tan mal entendida.

En este apartado se aborda de la manera más neutral posible los avances que han tenido las mujeres dentro de esta organización transnacional, así como las adecuaciones a nivel personal, de grupo doméstico o comunitario que han tenido que hacer al incursionar en procesos de empoderamiento y competencia cultural al colaborar con el trabajo del FIOB, específicamente en el área de influencia de Juchitán, Oaxaca, en la mixteca baja del estado de Oaxaca.

5.1 Antecedentes

La importancia de rescatar la historia de las mujeres en el FIOB – Juxtlahuaca radica en hacer visible toda la labor que ellas realizan, al tiempo que evidenciar la invisibilización que se tiene que dejar de lado por algunas y algunos de los integrantes del Frente, además de ver el espacio como un eje rector, dado lo cual se encontrará el por qué de ajustar estrategias ante los embates de la globalización desde esta comunidad y no desde otra zona de la Mixteca.

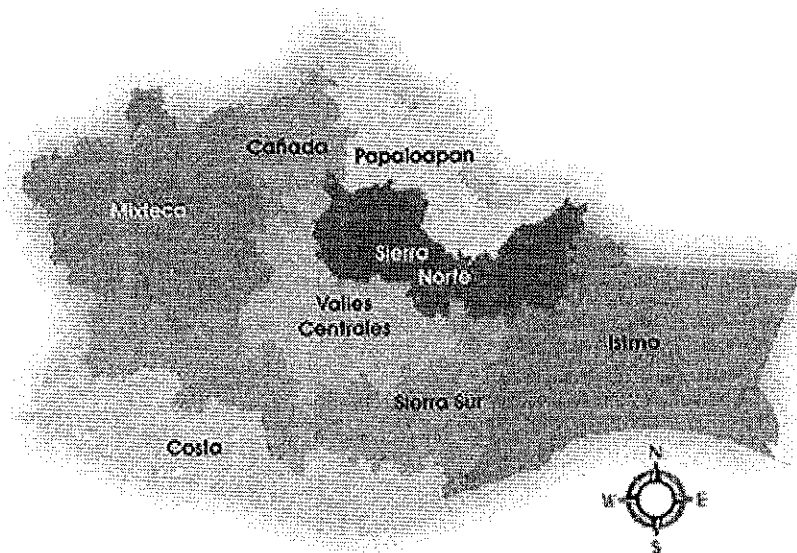


Figura 4. Mapa de las regiones del Estado de Oaxaca

Las experiencias que como pueblo indígena tienen las y los enfrenta a viejas y actuales formas de ejercicio del poder por parte de la clase política dominante en México, ante quienes defienden su autonomía política y sus derechos. Sin embargo es evidente que las diferencias culturales se estigmatizan cuando se enfrentan como trabajadores migrantes a culturas dominantes como la anglosajona en Estados Unidos o a políticas y actitudes racistas.

Ellas resisten y avanzan, pero también se fracturan y endurecen las exigencias hacia sí mismas, para avanzar con dignidad y con resistencia para reproducirse

como sujetas desde la diferencia que les otorga ser indígenas y mujeres visibles, fuera de la esfera que se considerase propia, la privada.

Nombrarlas es poner nuestra atención en la acción política de sujetos autónomos que hacen visible su presencia y aporten en ámbitos que van más allá de las fronteras.

El FIOB reúne la historia personal de liderazgo social y la memoria colectiva, produciéndose como actores de su propia historia.

5.2 Reconstrucción de las formas de organización

Dentro del FIOB se han hecho modificaciones en cuanto a estructura, se tienen contempladas más áreas de trabajo, para hacerlo más eficiente y eficaz.

De acuerdo al Plan Estratégico Binacional 2005 – 2008 se tienen 4 áreas: Cultura, Economía, Derechos Humanos y Desarrollo Organizativo. Cada una de las cuales tiene definida una estrategia de trabajo y actividades específicas.

Para poder mostrar la importancia de las mujeres dentro de la organización baste con señalar que sólo dos de estas áreas son representadas por mujeres, dejando de lado los puestos jerárquicos más altos, que solamente han sido ocupados por varones, incluso el lenguaje no es inclusivo. Las áreas que tienen a su cargo son la de Cultura y Deporte y el área de Acción Femenil, puesto que son áreas donde el género hace valer su carga ideológica, es decir, se han dividido las tareas en torno al género, el Coordinador General es un varón y las áreas que representan mujeres son áreas netamente femeninas, obviamente el actuar de las mujeres en su área y la cultura es la innegable tarea de las mujeres; el ser reproductora de la cultura, la responsable de que sea transmitida, de inculcar valor a las

generaciones siguientes, no es gratuito este estatus dentro del FIOB. Sin embargo las actoras son quienes le están imprimiendo un sello personal, tal vez incluso también de una nueva rotulación de género a su actuar.

Además, para diferenciar a nivel local el trabajo concreto se dividió en órdenes más que de estructura como una separación funcional: en FIOB y por otro lado la creación de una Asociación Civil, Desarrollo Binacional Integral Indígena (DBIIAC) Como lo explica entre Ana, encargada del área administrativa del Frente en Juxtlahuaca:

Dentro de la Organización, como estrategia está la parte política que es el FIOB y está la parte jurídica que es DBIIAC (Desarrollo Binacional Integral Indígena, AC) En DBIIAC estamos básicamente los 5 que trabajamos aquí (Abraham Vega, Rosa Méndez, Centolia, Bernardo Ramírez y Ana Ruth Méndez) DBIIAC forma parte del FIOB con los proyectos productivos, con las cajas de ahorro, que inició el FIOB, pero para tener una representación legal por eso se hizo la DBIIAC, entonces es lo mismo, el FIOB creó a la DBIIAC.

Aunque para complementar, Centolia Maldonado agregó las estrategias de trabajo en las que subdividen las tareas que realizan como equipo de trabajo dentro de la organización y para hacer efectivos todos sus esfuerzos:

“En esta oficina nosotros somos un equipo y la mayoría del equipo podríamos decir, es parte de la Asociación Civil Desarrollo Binacional Integral Indígena (DBIIAC), que es la figura jurídica ligada ante las Leyes mexicanas para la licitación de los recursos, es a donde llegan los fondos y fue creada por el FIOB. Esta asociación nos paga a cierto personal pero para desempeñar ciertas funciones como en el caso del proyecto, cajas de ahorro, hongos y todas esas cosas, es a través de estos financiamientos. Pero hay un trabajo, haz de cuenta, yo cobro por 6 hrs. de trabajo en el proyecto pero nosotros trabajamos de 10 a 12 hrs., mínimo 8, el resto de horas trabajando es sin sueldo.

A nosotros nos toca trabajar de lunes a viernes, no tenemos fines de semana, cuando tenemos un fin de semana es porque de plano lo pedimos.

El resto, lo que son los trabajos en fin de semana y el trabajo del resto del horario, fuera de las 6 hrs. que son para el proyecto son la aportación para las actividades de FIOB.

Las actividades del FIOB son todas las actividades con transportistas, todas las actividades políticas, todas las actividades con los agentes municipales y la procuración de justicia y todas esas actividades prácticamente son de la organización.

La otra parte de elaborar proyectos y esas cosas también, no nos pagan por elaborar un proyecto, pero sabemos que lo tenemos que hacer, si no cómo pagamos esto y bueno eso es del equipo porque se ve.

Tenemos gente, personas trabajando tiempo completo sin cobrar, ahí esta Bernardo, por ejemplo, que de pronto yo le exigía mucho con el proyecto, pues tenía que justificar con el proyecto y me decía *"mira, yo soy coordinador regional, y como coordinador regional tengo 3 funciones y el proyecto no lo puedo atender, discúlpame, prefiero no cobrar, para poder cumplir con eso"* y el no esperaba que iba a ser candidato, no lo pensaba, renunció mucho antes y después por discusión de nosotros, dijimos, *"ya está libre, que sea él"* y ahora él es candidato por la coalición por el bien de todos y sigue trabajando aquí, no se cómo le hará, pero ahí anda".

Los proyectos en específico se abordan en el apartado subsecuente, sólo no hay que dejar de lado la perspectiva de la división de las tareas, porque aunque sean partes de un proyecto integral no tienen los mismos alcances, sobre todo en la perspectiva de trabajo comunitario.

5.3 La necesidad de organizarse como sector

Es obvio que cuando hay marginación a quien más le pega es a los grupos llamados "vulnerables", aunque esta condición además de ser discriminadora les pone en un punto de franca desventaja al desconocer sus posibilidades. De entre ellos se encuentra el de las mujeres y el de los indígenas, y más aún si se entrecruzan ambas categorías en una sola persona, además con una carga en cuanto al acceso al poder y a los recursos expresado en la clase.

El FIOB se ha nutrido con la experiencia organizativa de todos sus actores, sin embargo ha quedado rezagado el reconocimiento a los aportes que las mujeres les han dado.

En voz de Centolia Maldonado, actual representante del FIOB – Juxtlahuaca retoma:

"... identifiqué que a través de las Asambleas Comunitarias eran excluidas todas esas mujeres que no tienen un esposo, un hijo varón, que esté prestando servicio. O sea,

de los 18 a los 50 años que esté prestando servicio, ellas eran excluidas y dentro de esas pues estaban varias: viudas, madres solteras, las divorciadas, todas las jóvenes, entonces casi todas quedábamos excluidas, inclusive de los programas de gobierno, con esas me junté y con las promotoras de salud, que tenían problemas también con la casa de salud, porque no tenían un lugar dónde poner la medicina, pues la comunidad se la negó por mucho tiempo y en ese entonces ellas tenían la medicina, la casa de salud la tenían en su casa y ahí fue nuestro centro de reuniones, en la casa de salud, la casa de Doña Isabel, que fue donde empezamos a formar el grupo, buscamos al FIOB, el FIOB nos dio la bienvenida."

Esta es sólo una de las experiencias que se tienen a nivel comunitario, sin embargo es más frecuente de lo que se quisiera, aunque no todas lo reconocen. Incluso la historia personal en otros niveles es preponderante para el mejor desempeño de las labores encomendadas, hablan de los esfuerzos que están dispuestas a realizar para que el objetivo sea cumplido, tal es el caso de Anita:

"Si se puede estudiar si uno quiere, ya ve, yo tengo gemelos y me los llevaba a la escuela, dormía a uno y levantaba al otro, así mientras uno dormía yo tenía al otro en brazos y así aprendí a escribir en la computadora con una mano y si se despertaba entonces dormía al otro y así salí adelante. Terminé la prepa y estudié administración, no logré terminar para contadora porque me faltaron los recursos. Cuando necesitaba dinero bordaba servilletas, hacía pastel, luego ahorré y me compré mi computadora para poder trabajar desde mi casa y así le hacía.

También cuido a mis papás, cualquier cosa si se enferman yo voy, los cuido, pero no tanto, no como para quedarme; yo cuido mi trabajo, ya llevo 3 años trabajando aquí, yo entré al revés al FIOB de cómo lo marcan los estatutos, porque aquí necesitaban a alguien para el área administrativa...

Me gusta cómo trabajan, más que nada, por eso me gusta, no engañan a la gente, lo que prometen a la gente lo cumplen."

Razón por la cual la participación femenina en el Frente ha sido de vital importancia, no solo a nivel político hacia el exterior, sino que ha representado el sostén a nivel de comunidades, de base, son ellas buena parte de las participantes en las Asambleas Comunitarias, Asambleas Regionales, en los Proyectos Productivos -de los que se abunda más adelante-, son quienes dan coherencia y coordinación al trabajo que se realiza con las poblaciones

expulsoras de migrantes, retomar su cultura y empoderarlas a partir de trabajo y no de paliativos.

5.4 La formación de redes y el área de mujeres dentro del FIOB

Al reconocer que existen usos y costumbres que atentan contra la dignidad de las mujeres indígenas y que es necesaria su incorporación a esta forma de lucha en defensa de sus derechos, tanto como artesanas, productoras, como mujeres que al quedar sin su pareja (que no solas) enfrentan las responsabilidades del trabajo comunitario, mismas que han adaptado para involucrarlas como sujetas y no como representantes de quien no está, se les ha capacitado e involucrado en la organización.

De acuerdo al trabajo de campo realizado en Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca se pudieron identificar liderazgos importantes, fruto también de la organización que ha buscado incentivar el FIOB y más específicamente Centolia, como lidereza en este municipio.

En la construcción simbólica comunitaria se encuentran datos desde el significado del nombre de la comunidad, la palabra Juxtlahuaca tiene dos orígenes etimológicos en lenguas autóctonas: uno proviene del mixteco y se le conoce como "Yosocuiya" de Yoso-Llano y Cuiya-Año. En lengua náhuatl o mexicana se le conoce como "Xiuxtlahuaca" que proviene de los vocablos Xiuxtla-valle y Huaca-viento o lugar, que significa "Valle del viento". Datos que fuera de ir construyendo una etnografía son importantes porque enmarcan los contactos con otras culturas a niveles tales como la representación de lo trascendente para

quienes poblaron este sitio y para cómo querían ser identificadas e identificados en el exterior.

Las localidades de mayor importancia en el municipio de Juxtlahuaca son: San Juan Copala, San Juan Piñas, San Miguel Cuevas, Santa Catarina Noltepec, Santa María Asunción, Santa María Yucunicoco, Santa Rosa Caxtlahuaca, Santiago Naranjos, Santos Reyes Zochiquilazola, Agua Fría, Cerro del Pájaro, Unión de Cárdenas, Infiernillo, La Brama Paraje Pérez, La Luz Rahelle, La Sabana, La Reforma Juquila, Nicán, Río Tejón, San Pedro Chayuco, Santo Domingo del Progreso, Río San Juan, Tierra Blanca, Tilapa, Tinuma de Zaragoza, Yuchío, Yutusaní, Unión de los Ángeles, Benito Juárez Yucunicoco, Cuauhtémoc Yucunicoco, Agua Fría Trique, Cerro Cabeza, Cruz Chiquita, San Antonio del Progreso, San Lorenzo Manzanal, Barrio Vista Hermosa, Tacuyá, Yosoyuxi Copala, Concepción Carrizal, Coyuchi, Río Largo y Paso de Águila Copala.

De entre todas estas comunidades se seleccionan las que se pueda realizar trabajo concreto a la par del trabajo político, se ha conformado un programa de ahorros y crédito con la finalidad de ir revirando la utilización del dinero con el que se cuenta en las comunidades, ya que es bien sabido que ésta es una zona expulsora de migrantes, buena parte del ingreso en las comunidades viene de las remesas o de ciertos apoyos del Estado, por lo que en vez de que se lo gasten en fiestas o en cosas innecesarias se busca ir formando una cultura del ahorro y de la administración.

En estas cajas de ahorro se ofrecen préstamos de entre \$500 a \$10 000, con las restricciones específicas que cada comunidad diseñe en su reglamento interno, con un interés que va del 2 al 5% mensual.

Las cajas son un vínculo que propicia interdependencia, interconexión con las y los otros, fomenta tanto la integración comunitaria, identificación con su entorno social al tiempo que la vinculación intercomunitaria, cuando como parte de estos proyectos se relacionan unas con otras para intercambio de estrategias, compra de productos o la conformación de la Caja Regional Mixteca.

Por lo que no es gratuito el enfoque que Centolia le está dando al trabajo comunitario, que es resultado de su experiencia de vida y que ha podido entrelazar con sus actividades actuales. Esto queda claro cuando ella decía:

“...el FIOB me invita a estar en la oficina porque se dieron cuenta que sabía hacer proyectos, o sea, el INI (*Instituto Nacional Indigenista, ahora CDI*)¹⁷ me enseñó a hacer proyectos, se dan cuenta quienes eran los dirigentes que sé expresarme bien, que tengo conocimientos de contabilidad y de administración, que sé usar la computadora, el Internet y me invitan ...

El coordinador regional tenía una organización de camioneros, eran puros varones, pero de lo que yo leí yo sabía que había apoyos para la mujer y me dije aquí las mujeres podemos hacer algo y mi comunidad es una de ellas, entonces yo le pedí a él que me invitara, yo no podía hacer Asambleas, pero el sí, le digo, por qué no invitamos a los camioneros a que hagan grupos en sus comunidades y grupos de mujeres, hay muchos apoyos para mujeres y me dijo adelante, fue la primera vez que yo hice una reunión como FIOB, bueno, no era mi reunión pero me dio el espacio te estoy hablando de por ahí del '99. La gente lo toma, forma grupos de mínimo 10 mujeres en diferentes comunidades y nos empezamos a ir los dos, yo hablando de lo que podíamos hacer y él hablando de lo que era el FIOB y me nombraron coordinadora de proyectos para la mujer.

Mi comunidad me nombró Presidenta del Comité del FIOB

En ese momento yo complementaba mi ingreso económico con mi participación como promotora de educación inicial los fines de semana, ahí estaba recibiendo también capacitación y el rollo era alfabetizar señoras y niños, por ahí una ONG me vio trabajar y esa organización justamente cuando me estaba saliendo de la oficina del FIOB me invita a trabajar como Coordinadora Regional de un programa que tenían sobre educación, era más bien un programa de iniciación a la lectura, derechos del niño, desarrollo de la mujer rural, trabajé dos años con esa organización, UCIEV.”

¹⁷ Nota y cursivas mías

Todo esto ejemplifica un tanto la perspectiva de desarrollo que se persigue, así como el peso que ahora se les da a los proyectos productivos en marcha, de entre los cuales tienen actualmente: programa hortícola y avícola integrado, criaderos piloto de hongos y capacitación en el cultivo de hongos comestibles; además de llevar las cajas de ahorro comunitarias con la visión de ampliarlas para conformar una caja regional en Juxtlahuaca, Caja Regional Mixteca (CRM), aunque las experiencias en cada comunidad varían.

Este último es el eje de trabajo mediante el cual se han ido insertando muchas mujeres al trabajo con el FIOB al tiempo que han buscado involucrarlas en los espacios de la vida cotidiana, adecuándolas también en apoyo para otros proyectos o necesidades específicas.

Se han desarrollado cajas de ahorro en 12 comunidades aledañas a Juxtlahuaca, de las cuales se abordan las experiencias de 4; al tiempo que se entrecruzan las de quienes laboran como personal en el FIOB en este municipio.

El primer punto a tratar es la reconstrucción que del espacio doméstico surge, cuando para reuniones de trabajo se reúnen en casas de quienes conforman las cajas de ahorro.

Así, por ejemplo, cuando las mujeres de Agua Fría pueden visualizar una casa más allá del hogar de una compañera y la ubican como el espacio para hacer cuentas, rendir informes, se pueden visualizar como entes importantes para su grupo doméstico y para la comunidad, resignifican sus espacios para llevarlos a imágenes dentro de su imaginario, su campo de símbolos como un espacio que les pertenece a nivel de trabajo comunitario.

Es así como las mujeres se van empoderando, atreviéndose a incursionar en proyectos que van más allá de lo socialmente establecido por el género de pertenencia. Para clarificar lo anterior, Doña Susana Mendoza en la comunidad de Agua Fría nos cuenta su experiencia:

“Ahorita sí estamos muy bien en la caja porque cuando no tenemos dinero ya va una ahí y le prestan. Pagamos interés pero poquito. Se ayuda uno, pues. Como yo que no se escribir pues me ayuda Blanca, pero las cuentas las tengo aquí (en la cabeza), no es necesario que me digan cuando debo, yo ya sé y estoy aquí viendo cómo le hacen para las cuentas para que yo aprenda y bien que sé lo que deben también las demás, porque luego se hacen y no quieren pagar lo que deben, pero yo sí sé y les digo...”

Rompen los estereotipos de género al poder incursionar no solo al espacio público como entes responsables de sus actos, sino que el hecho de manejar dinero las pone en un espacio de responsabilidad e incluso prestigio dentro de la comunidad, que fractura la concepción de que las mujeres solo administran el dinero en escalas pequeñas, el espacio doméstico y bajo la supervisión de varones, aquí se deja de lado esta construcción para darle cabida a su identificación como sujetas.

Además de la posibilidad de tomar decisiones sin tener que tomar parecer a los varones de la comunidad, nos muestra uno de los avances en cuanto a resignificación de las prácticas domésticas llevándolas al espacio de lo público, incluso de lo político, por ejemplo Doña Margarita, en la misma comunidad nos comentó:

“ Pero de dinero sí nos fue bien. Tuvimos gallinas ponedoras pero acabamos con esas y metimos otras.
Cuando yo le dije a ella, yo fui quien la animé, vamos a agarrarle aunque sean 50 y vimos los pollos y estaban bien chulos, pero esos fueron los que se perdieron. Perdimos como 150
El hongo no, ese estaba bien chulo al principio, pero también no tenemos a dónde. Mejor encontramos una casa, pero eso de estar pagando una renta, es que necesita una casa bien cerrada. El hongo no se puede de otra manera.”

Esto fue un aprendizaje del que están concientes tanto Centolia como Rosa A. Méndez Moreno, quien comentó al respecto la falta de capacitación técnica y los

proyectos próximos, junto con las estrategias a seguir para librar las vicisitudes que se presentan:

"Más que nada nosotros como responsables nos faltó mucha capacitación, asesoría. Porque lanzar un proyecto así sin conocer los pros y los contras de un proyecto pues no lleva al fracaso y entonces por ese lado teníamos a una persona que nos apoyaba que era veterinario pero porque igual el venía de una comunidad muy lejos y para visitar a las comunidades que tenían granjas era difícil estarse trasladando y su trabajo también de él. Las pérdidas fueron bastante grandes y eso nos sirvió como experiencia de que primero tenemos que conocer bien los proyectos y entonces sí darle seguimiento.

La caja regional en este año se pretende echarla a andar. Las compañeras del Consejo de Administración se están capacitando para llevar bien el control de esa caja.

Entre Centolia y yo estamos capacitándolas y dentro de ese Consejo de Administración formo parte también del Comité, entonces me hace doble trabajo, pero a la vez apoyando a las compañeras porque como apenas se va a arrancar dicen *es que es mucho dinero* para manejarlo y a pesar de que ellas están manejando bien sus cajas no se quieren adueñar todavía de este programa, del ahorro, del crédito. Dicen *es que no conocemos todavía, que tal funciona, que tal no, mejor ya que empiecen, ya que veamos cómo está trabajando cómo son los movimientos, entonces ya le echamos ganas*, por eso ellos como comunidad, como grupo de comunidad tienen reglamentos internos de cada grupo de caja de ahorro. Independientemente del Reglamento que se va a tener para el Consejo de Administración, o sea cada Comité va a tener su reglamento para solicitar préstamo. Esto a la larga de estos 3 años que queremos impulsar lo que es el Consejo de Administración que va a ser la Caja Regional.

Mi responsabilidad es más ahorita con lo que es cajas, horticultura y siembra de hongos ceta. Son las áreas donde yo me capacito y desempeño mi trabajo dentro de las comunidades."

Aquí queda clara la visión a partir de la cual se construye la solidaridad entre las mujeres, inscrita en la trama de los vínculos comunitarios, dejando de lado la mediación del estado o la de los varones, se ha venido construyendo toda una red de apoyo y solidaridad intra e inter comunitaria, mediante la cual la visión del FIOB de "Contribuir al desarrollo y autodeterminación de los pueblos indígenas migrantes y no migrantes, así como luchar por la defensa de los derechos humanos con justicia y equidad de género a nivel binacional" queda establecida.

El siguiente punto a tomarse en cuenta es la redefinición de las relaciones entre las mujeres, que aunque en comunidad tienen la idea de la colectividad no

siempre funciona entre mujeres, herencia de los estereotipos de género en donde por un lado se enseña que las mujeres *juntas ni difuntas* o el peso que tiene el cónyuge o el varón que pretenda tener sobre las mujeres de su grupo doméstico al no permitirle relacionarse con otras mujeres por *el qué dirán, porque las mujeres solo salen para el chisme* o por el simple hecho de ejercer poder, explicado también en la construcción simbólica de los espacios, es decir, se consideraba que las mujeres debían permanecer en el hogar al cuidado y atención del grupo doméstico en tanto los varones salían del hogar común para buscar el sustento y se relaciona con la comunidad sosteniendo las necesidades de poder, honor, prestigio, etc. Dado lo cual estas mujeres se están permitiendo redefinir su deber ser en tanto su género al redefinir sus relaciones y devenir comunitario.

Aunque la experiencia funciona en términos generales en cuanto al manejo de las cajas, la forma organizativa es lo que deja a las mujeres participantes un mejor sabor de boca, al fortalecer los lazos con sus compañeras a nivel más allá del vínculo de pertenencia comunitaria, ahora se hablan de compañeras, porque en el trabajo son personas, entes individuales con responsabilidades concretas. La mayoría de las reuniones para hacer balances de sus cajas la hacen entre el día 28 y los primeros cinco días del mes siguiente, revisan los registros que cada una lleva en libretas junto con un registro general que lleva alguna de las integrantes del FIOB, ya sea Anita, Rosy o Centolia para cotejar los avances, cuanto se tiene en capital fijo, cuanto se debe, intereses. Es todo un trabajo contable que es de reconocer, pues como ya se mencionó existen participantes que no tienen instrucción y que, sin embargo, son quienes están más abiertas al aprendizaje y a emprender proyectos nuevos.

La experiencia de la Sra. Carmen Estrada en la comunidad de San Francisco

Paxtlahuaca, puede clarificar un poco más este apartado:

Me gusta trabajar con el FIOB, nada más que necesita mucho tiempo y yo no tengo, pero sí me gusta colaborar, y pensar que cuando estaba en Estados Unidos no los conocía; estuve en California, en muchas partecitas.

Yo estudié hasta la primaria, el cómo llevar registros son cosas que sólo me da la cabeza.

La caja la empezamos con 40, pero unos migraron y otros se murieron, por eso me interesaba que entraran gentes más jóvenes a la caja, para que ellas fueran quienes ahora se hagan cargo, porque se debe cambiar cada dos años el consejo y no había a quien se le dejara, eran pura gente grande ya ahora hay gente joven y ya llevan dos meses que recibieron pero todavía les ayudo, ya casi le agarraron la onda.

Yo estaba a cargo de todo pero ya estuve 3 años y ya no puedo. Luego duele mucho la cabeza porque estamos haciendo cuentas de los intereses, hay que sumar, multiplicar todo, contar. Luego no hay que dejar que se vayan, hay que sumar rápido. Ya somos como 40 con todos pero 35 ahorradoras bien.

En cuanto al proyecto específico comunitario es un taller de costura que lleva por nombre "Tikiba Kusi", que a voz de Doña Carmen ya podría ser más amplio:

El proyecto que nosotras llevamos es un taller de costura, ahí hacemos colchas y sábanas, por ejemplo una colcha matrimonial cuesta \$200, las sábanas \$170 y aquí nada más las sacamos, por ejemplo las que ya me encargaron para allá (en el FIOB) las llevo y así las distribuyo.

Me tardo, pienso, como una hora en hacer una colcha, pero como no hay mucho tiempo, no podemos hacer mucho, si no ya fuera negocio.

La perspectiva a largo plazo, junto con la visibilización de estas actrices es lo que ha ido modificando el actuar comunitario, en el caso de la Sra. Carmen, ella funge tanto como presidenta de la CRM, como asesora de la caja en Paxtlahuaca, es representante de la sociedad de padres de la primaria local y desde ahí busca las posibilidades para mejorar su comunidad junto con los representantes de gobierno o ya en escenarios más concretos busca patrocinadores para los gastos que se requieran para los festejos civiles como son el día del niño o de las madres, aunque ella no lo tiene del todo consciente, ella es una líder comunitaria, en una tierra ávida de alternativas, ese es uno de los logros que tiene no solo Carmelita,

sino las mujeres que están junto a ella, aunque ella sea el rostro de estos alcances, la verdad es que son de todas, incluso de las del FIOB, con quienes se apoya cuando hay alguna adversidad, todas saben que cuentan las unas con las otras y juntas son una fuerza que se está construyendo y que al parecer no se va a detener.

Un punto más a tratar es el de las recreaciones culturales se expresan en procesos de reterritorialización, así como en la conformación de nuevas redes de relaciones sociales y diversos ámbitos de relación intercultural. A partir de esta perspectiva actuar desde diversos ámbitos identitarios no excluyentes no implica contradicciones, como se ilustra con el testimonio de Centolia:

“...me encantó el trabajo que el FIOB tenía con migrantes, yo no sabía que había trabajado con migrantes, me dí cuenta que era migrante, yo no sabía que lo era, me dijo que yo había sido una migrante, supe que eso que me hacía sentirme mal cuando me decían oxaquita, cuando me decían oaxicori, cuando me decían sureña era discriminación a través de los documentos del FIOB.

Cuando yo veo todo esto me encuentro y me identifico como indígena, me doy cuenta que yo formo parte de una comunidad indígena, que mi descendencia es indígena, aunque muchas de las cosas ya se perdieron, pero yo vivo en mi comunidad, que culturalmente es indígena. Yo vivo mi origen indígena, no hablo la lengua, se perdió desde mis padres, en consecuencia de lo que significa irte de tu tierra y empiezo a dar cuenta, me identifico como migrante retornada, ahora ya me identifico así.

Es todo lo contrario pero revaloro mucho y reconozco mucho que había muchas cosas que hacer, porque además veo a mujeres metidas en la cocina queriendo hacer cosas y no pudiéndolas hacer.”

O más aún, una de las artesanas triquis que también liderea una caja de ahorro y un proyecto de artesanía, Doña Roberta, dice orgullosa:

Empecé hace más o menos 10 años a trabajar con el FIOB.

Nosotras tenemos un proyecto, somos artesanas de tejido, somos como unas 12.

Ahora mejor estamos juntas siempre las artesanas, tenemos reuniones cada mes, por algún problema ahí estamos juntas todas, por ejemplo cuando hay algún problema, que quieren quitarnos de donde vendemos, tenemos que juntarnos y vamos juntas. Nos ayudamos entre todos.

Yo soy de Sabana, tenía yo 14 años cuando me casé, después me vinieron a pedir y me casé, mi marido es de Putla, de la Joya, pero es raza de nosotros, ya va pa' 22 años, a mi marido le gusta que trabaje, me ayuda.

Algunos de estos elementos, que representan tanto los fuertes lazos de identidad, de conformación de redes, de competencia cultural y de empoderamiento no son los únicos, también se da la educación que tiene que ver con el cómo van asimilando todos las singularidades en el grupo doméstico para reproducirla después, es decir, se está gestando el momento en el cual las nuevas generaciones retoman su cultura o dejan de lado algunos elementos al considerar que no serán aptos para los escenarios que en lo venidero estas y estos sujetos tendrán que enfrentar, tanto en el fenómeno migratorio, como la forzada competencia por los espacios, las ideas, los posicionamientos, etc.

Es más, la visión que se puede tomar en torno a la migración es algo fundamental, pues dejan de romantizar la idea de “irse al otro lado”, se vuelven más críticas, como lo explica Rosy, promotora comunitaria y secretaria de la Mesa Directiva del FIOB:

“Mis familiares trabajaron con el FIOB en otros momentos, pero yo inicié cuando regrese de Tijuana, ahí trabajaba en una caja, me decía mi hermana que tuve suerte, que muchos vienen y nada más no encuentran trabajo, vueltas y vueltas y nada, pero yo encontré trabajo rápido.

Estuve solo un mes en Estados Unidos, sólo un mes me duró el gusto, eso de andar escondida no me gustaba, yo les decía a mis hermanos que eso de andar sin papeles no me gustaba, estuve visitando a mis hermanos. Yo extrañaba mi tierra, no me gustaba estar encerrada, así que primero estuve un año en Tijuana y luego me regresé para acá.

Mis hermanos dicen que quieren regresar a vivir aquí pero cuando sean más grandes, yo les digo que mejor se regresen ahorita, porque cuando sean viejitos ya no va a haber ni quien les eche una tortilla, que yo no los voy a cuidar, pero ellos tienen esa idea.

Aquí hasta la comida sabe diferente, cuando llegan a venir mis familias no paran de comer. Mis sobrinos crecieron aquí y ahora que están allá dicen que es nada más porque aquí no hay en qué trabajar pero que apenas junten una cantidad para hacer algo aquí se regresan.

Primero fui promotora comunitaria del FIOB dentro de mi comunidad y después poco a poco me fui involucrando más. Ahora estoy dedicada a mi trabajo, hasta mis hijos participan en nuestras actividades.”

También a partir de esta perspectiva se busca involucrar a las y los demás, sobre todo gente cercana, del grupo doméstico tanto en los proyectos productivos como alternativa para ir proponiendo un desarrollo sustentable, sostenido, desde la gente, enmarcada desde una visión política. Anita dijo una frase muy inteligente:

"Hay gente que explota a la gente y eso no está bien. Si aquí estamos bien, no es cierto que con irse pa'l otro lado ya. Irse a Estados Unidos , ¿para qué?"

Hay reconfiguraciones que aunque a veces pareciera que refuerzan otras, dan pie a la transformación, que no a la pérdida de todos estos elementos.

Sin embargo, no todas tienen este sentido de pertenencia étnica, aunque conocen, saben de la importancia de su identidad étnica prefieren dejarla de lado, haciendo balances de la conveniencia, es decir, sabiendo que en una economía global que polariza las relaciones entre ricos y pobres, donde la competencia es uno de los elementos más radicales junto con el libre mercado, Doña Marcelina del grupo de mujeres triquis que venden verdura (verduleras) hace referencia a su desapego a lo que concierne a su cultura:

"Cuando yo tenía 10 años empecé a trabajar eso (el tejer, la artesanía), llevaba yo 18 años cuando lo dejé. Tejía huipil, nahua negra, hice la bolsa, lo dejé porque está bien barato, imagínate cuánto tiempo pierdes para trabajar esto y luego se vende pero bien poquito, antes no había esos caminos para ir a vender para allá y luego nos engañaban con que te doy \$500 por un huipil y eso cuesta bastante, ya las bolsas \$20, \$15, y por eso dije yo eso ya no y mejor lo dejé y con la verdura es más rápido, aunque sean \$10 ya ayudan para las tortillas, no es que sea menos pesado vender verdura sino que la artesanía implica más tiempo y la verdura es más pesado el trabajo pero se vende más y rápido. Cuando vendes bien ahí está y si vendes mal, aunque poco pero deja."

En estas esferas es en donde cabe el cuestionar si la idealización de la indianidad no está dejando más rezagadas a las comunidades indígenas, es decir, por un lado se maneja que hay que buscar que la herencia cultural no se pierda, incluso desde el gobierno federal se tiene una instancia que contempla la comercialización

de las artesanías, pero que en términos reales es como *darle una pastillita* al problema, ya que en este caso el mercado para vender sus productos es muy local, en el jardín frente a la presidencia municipal, a un costado de la iglesia, y aún en el mejor de los casos si se pudiese comercializar con el Fondo Nacional para las Artesanías (FONART), ahí siempre se les pide un precio especial, más bajo, y cuando ponen sus productos a la venta en los aparadores el precio es por lo menos del doble de lo que se les paga a las y los artesanos, cuando el discurso es que el dinero que se recauda de las ventas va íntegro a quienes las realizan, el corolario clásico de la economía capitalista, aprovecharse del menos protegido para poder “hacer negocio”.

Razón por la cual se entiende la estrategia de algunas de las mujeres que participan con el FIOB, ya que tienen que dar sostén a su unida doméstica y si haciendo lo que su cultura les enseña no pueden sobrevivir entonces es válido que busquen alternativas.

También aquí entra la visión que tienen de su devenir, ya que están contemplando no sólo vender verduras para sobrevivir sino que se está contemplando como un negocio que da para que quienes integren su grupo doméstico puedan acceder a niveles de vida que de otra manera serían inalcanzables, escolaridad o hasta vivir con cierta holgura, como lo explica la Sra. Marcelina:

Yo no soy de aquí, pero vivo en San Diego Naranjas, tengo quince años aquí, tengo 9 hijos, el mayor tiene 19 años, 2 murieron, entonces ya tengo 11 hijos. Todos mis hijos están aquí y mi marido también aquí anda. Yo soy la presidenta de la caja de ahorro de triquis. Primero nos llamaron, nos organizamos y cuando hubo dinero nos lo dieron para que lo prestáramos, pero era muy poquito, ahorita tenemos como \$30 000; nosotros invertimos en la verdura y por eso digo, unos quieren 15 (\$15 000), 9 (\$9 000), y así hasta 20 (\$20 000) y ¿de dónde lo agarro yo?

Yo nada más tengo el cargo, pero yo no trabajo ese dinero, no alcanza, porque si tuviera yo sola ese dinero haría yo avanzar más mi negocio, pero los demás quieren más todavía, cada quien quiere algo y no alcanza.

Apenas voy a cumplir un año como presidenta, el 28 de este mes (mayo), en la caja somos como 35. Yo tengo las listas, pagaré y las cuentas para que al rato no me van a decir que no trabajo bien, que el dinero es de todas.

Nos reunimos cada 2 meses o a veces cada 3 meses cuando no tenemos tiempo.

En este nivel resulta importante destacar el papel que el FIOB ha tomado en la vida cotidiana de estas mujeres, es a partir de este Frente que ellas se identifican como actoras políticas, sujetas con voz en un contexto de exigencias ilimitadas, con políticas de corte patriarcal y de ultraderecha en una población que tiene la expectativa de construir junto con quienes están en sus comunidades en el extranjero siendo agentes de cambio transfronterizo.

Ya en la parte política se cuenta con la participación de la gente a la que se apoya en los proyectos productivos y algunas y algunos simpatizantes, aunque en ocasiones se invierta esta situación, pues también se tiene la perspectiva de colaboración con otras organizaciones y movimientos sociales.

Solo por citar algunos ejemplos y para clarificar los fenómenos que ya se han venido señalando, Centolia comentó al respecto:

En Huajuapán hubo un problema por tierras, entonces se organizó un grupo de mujeres muy fuerte y bueno, las comunidades de Juxtlahuaca iban a defender a ese grupo, era por solidaridad pero en realidad estas comunidades no recibían ningún beneficio.

Entonces es más fácil para nosotros convocar a las marchas, a las movilizaciones, que trabajar los proyectos de desarrollo.

La Sra. Marcelina comparte esta postura, sin embargo aclaró este sentimiento de compromiso ante el trabajo y las compañeras, a un grado tal que de no se por el fuerte lazo que la une con el Frente y el apoyo que ha sentido de parte de sus integrantes ni lejanamente podría ser posible:

Participamos con el FIOB en las marchas, nos organizamos con Centolia... No vamos todas pero siempre va alguien de nosotras, aunque sea 4,5 si van. Cuando estamos embarazadas no vamos, pero cuando ya tenemos a nuestro nene pues vamos, porque mi nene no corre peligro y si no voy mando uno de mis hijos, una de mis hijas, pero nada más yo lo hago las demás no. Como yo estoy aquí en mi puesto, porque también tengo puesto sobre el mercado y antes sufrí mucho de ese lado, por eso cuando yo tengo problemas y vengo aquí con Berna, nos reunimos todas y nos defiende, por eso estoy aquí con el FIOB. Nos vamos a luchar a veces y ellos (Centolia, Bernardo, Anita, Rosy o Abraham) nos echan la mano"

O dependiendo del problema, también se acercan al Frente, la cooperación es mutua. Doña Roberta compartió:

Quando tenemos problemas aquí vamos con ellos (con el FIOB) y ya venimos todos juntos a hablar con el presidente o con alguien y si ellos también nos buscan pues allí vamos.

Todo esto contrastado con los enfoques de trabajo que tienen como Frente en Estados Unidos, ya que las problemáticas son radicalmente diferente, aunque sean enfrentadas por núcleos de población de la misma pertenencia étnica u origen.

Así pues, quedan aquí asentadas algunas de las múltiples aristas de la vida cotidiana de las mujeres que colaboran con el FIOB, sus representaciones y su imaginario, mas aún pueden ver sus rostros a partir de sus experiencias y expectativas.

El trabajo binacional es una estrategia que fue dándose más como necesidad de la gente que como algo pensado, sin embargo en un mundo globalizado lo importante aquí es poder retomar las mismas herramientas que se utilizan en contra de la gente que pudiera estar más vulnerable.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Están aquí. They are here
Siempre estuvieron aquí. They were always here
Llegaron antes que nadie
They arrived before anyone else
Todos estamos aquí
We are all here
Carlos Fuentes. Americanos

Todos llegamos de otra parte, venimos desde todas las márgenes del mundo, reconozcamos que al tiempo que somos diferentes también hemos seguido los mismos pasos, demostremos nuestra humanidad.

Así como no había guardias fronterizos en el estrecho de Behring cuando los primeros hombres, mujeres y niños cruzaron y nadie les pidió tarjetas verdes a los conquistadores, exploradores y misioneros españoles o no se les solicitaron sus permisos de entrada a los puritanos ingleses, tendríamos hoy que mantener la misma postura, incluso apoyada por esta “apertura de fronteras” tan cantada por los gobiernos neoliberales. No solo a los grandes capitales de inversión o expansiones comerciales, sino a las culturas, que son los elementos que en pos de la unificación regional se está perdiendo, las especificidades de los territorios y las construcciones simbólicas concretas están siendo diluídas en los avances de la contracultura global, todos y todas tenemos que ser competitivos en los esquemas que se nos imponen, no considerando las necesidades y requerimientos que las particularidades de la zona nos presente.

En nuestra piel se identifica más que un color, tenemos en ella historias, símbolos, necesidades y todo un constructo por ser *del color de la tierra*, llevándola a una forma de unificación no solo como entes sociales sino como grupos, gente que ocupa territorios y los resignifica.

Sería muy simplista el identificar el fenómeno migratorio y las adecuaciones que en los grupos de población se entretajan como un efecto sólo de la globalización, sin embargo, queda claro que con esta apertura comercial nos hermanamos de manera más fuerte quienes no estamos dentro de la perspectiva de crecimiento desde arriba.

Desde la política (tanto nacional como internacional) se argumenta que el país necesita desarrollarse y crecer, tomándose como una visión prioritaria ésta estrategia, que debe cumplirse aun a costa de sacrificios de los pueblos indígenas, a quienes supuestamente se pretende llevar al progreso y desarrollo. Dado lo cual las y los marginados están organizándose en todos los rincones del planeta, y particularmente en América, desde Alaska hasta la Patagonia, exigiendo respeto a las especificidades culturales que deben reinar tanto en política como en estrategias de desarrollo, para que no sigan imperando políticas y programas que lejos de resolver problemáticas concretas las hace más paupérrimas.

Las mujeres que colaboran con el FIOB, no son mujeres extrañas, son mujeres extraordinarias, son una muestra de que querer es poder y que la organización puede ir más allá que para salir al paso.

Una crítica o cuestionamiento que en el desarrollo de esta investigación era constante era: ¿otra vez un trabajo de mujeres y para qué hablar de mujeres?, ¿para qué perder el tiempo en proyectos de mujeres, que seguro son proyectos nacidos para perder?

Esto viene a colación porque con el desarrollo explicativo de este documento iba teniendo como objetivo no solo explicar la problemática que enfrentan las mujeres oaxaqueñas en la mixteca cuando hay que hacerle frente a la migración, sino que se buscó mostrar desde los ojos de estas mujeres el cómo ven su presente e incluso su futuro, el dejar de romantizar en cuanto a esas mujeres que son luchonas pero que al mismo tiempo siguen siendo esas “Marías” que esperan al marido, le cuidan sus pertenencias e incluso su honor. No, ellas son actoras sociales, fortalecidas por varios procesos, de entre ellos el de competencia cultural y empoderamiento, mismos que pueden detonar en procesos más fuertes de lucha transnacional.

Los proyectos que como FIOB- Juxtlahuaca se han fortalecido no sólo con la visión binacional- transnacional de trabajo, sino que buscan, de verdad, dejar huella y sembrar esa semillita de desarrollo desde la gente, el que miren más allá, desde sus recursos no las limita, sino que las hace proactivas, autogestivas, en diversos niveles.

La importancia del trabajo de las mujeres del FIOB radica tanto a niveles de índole personal como grupal, comunitario, regional, territorial, binacional. Se visualiza de maneras tan diversas como ellas:

- Reestructuración de la unidad doméstica
- Reorganización para el trabajo (local, regional y binacionalmente)
- Relación diferente con el dinero y su acceso
- Lazos intra e inter comunitarios por trabajo y afinidades
- Cultura del ahorro y visión de crecimiento
- Politización de las lideresas

Sin embargo, queda claro que aunque estos son avances importantes aun hay mucho en términos de equidad de género que hay que alcanzar, que aunque se tenga a una líder a nivel regional aún no se tienen los espacios que se deberían, todavía quedan pendientes luchas ideológicas y de coherencia constantes.

Se pude identificar que aunque es mucho el trabajo realizado con las mujeres en esta zona, éste no ha llegado a impactar de la forma en la que se esperaría, al contar con la fuerte influencia de las y los migrantes aquí. Aun no se ha capitalizado el hecho de que con la ayuda de FIOB- Juxtlahuaca pueden salir adelante y después iniciar proyectos fuera de la organización y así a su vez potenciar proyectos de desarrollo desde otras visiones, sino que esperan a que desde el Frente se realicen los proyectos, el “hacer las cosas” de manera constante y no se piensan de manera individual sino siempre en el “anonimato” del colectivo, fundamentado en el ya explicado techo de cristal y los complejos de cenicienta, que dejan a las líderes comunitarias fuera del escenario de las políticas y proyectos binacionales en puestos de representación, aunque desde sus comunidades si están siendo potenciadoras de cambios trascendentales, sobre todo de índole cultural.

En cuanto a la conveniencia de los proyectos productivos, todos pueden analizarse desde diversas aristas, sin embargo, se considera que son efectivos, resuelven problemas concretos y pueden servir como incentivos para que más gente se involucre y pueda ir politizándose y colaborar con un desarrollo comunitario desde ellas y ellos.

De las cajas de ahorro, lo que surge a primera vista son las ganas que tienen de hacer crecer este proyecto y con el adherirse a otras estrategias, sin embargo,

puede encontrarse una problemática que lo hará más difícil: al dividir el ahorro y los intereses entre las integrantes, los montos se reducen y logran hacer muy poco, es decir, cuando al final de un periodo todas reclaman su ahorro y las “ganancias” , este dinero no se reinvierte, sino que hay que reiniciar el ciclo casi con el mismo dinero que se inicio el ciclo anterior y así sucesivamente, no les ha quedado claro el sistema, aunque, seguramente, con el apoyo de otras organizaciones o incluso financieras podrán lograr lo planteado

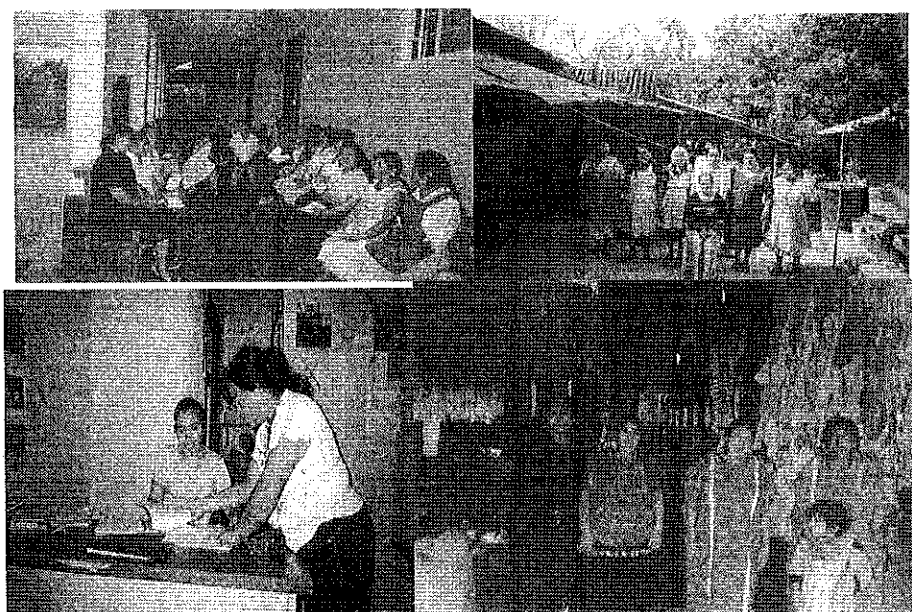


Figura 5. Algunos de los rostros de FIOB

LITERATURA CITADA

Amorós, C. 1994 Feminismo: Igualdad y diferencia. Universidad Nacional Autónoma de México. México

Batliwala, S. 1997. El significado del Empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. *In* Poder y empoderamiento de las mujeres. León, M. (comp.). Tercer Mundo Editores. Fondo de Documentación Mujer y Género, Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Colombia.

Beauvoir, S. 1962. El Segundo Sexo. Editorial Siglo XX. Buenos Aires

Bonfil, G. 2006. México Profundo. De bolsillo. México.

Bourdieu, P. 1979 La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid.

Chávez T, M. 1998 Mujeres de Rancho, de metate y de corral. El Colegio de Michoacán. México

CONAPO/PRONAM. 1998 La perspectiva de Género. México (Folleto)

Curry, J. 1999. Immigrant contributions. In James O., E, L.Ybarra, M. Monterrey. Americanos. Latino life in the United States. Little, Brown and Company. Estados Unidos.

Davis, K. 1997. *Exploring the intersection between cultural competency and managed behavioral health care policy: Implications for state and county mental health agencies.* Alexandria, VA: National Technical Assistance Center for State Mental Health Planning.

Deere, L. y González M, S. 1991. Los ingresos no agropecuarios, el trabajo remunerado femenino y la transformación de las relaciones intergenéricas e intergeneracionales de las familias campesinas. *In* Textos y pre-textos. Once estudios sobre la mujer. Salles, V y H. McPhail H (comp.) El Colegio de México- Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. México. P. 240- 245

Delgado, G. Olga Bustos y Rosario Novoa. 1998 Ni tan fuertes ni tan frágiles. PRONAM- UNICEF (Folleto)

De Pauli, L. 2002. Mujeres: empoderamiento y justicia económica. Reflexiones de la experiencia en Latinoamérica y el Caribe. UNIFEM. México.

Halimi, G. 1976 La causa de las mujeres. Serie Popular Era.

Hidalgo C, N. 1999 Cajas de ahorro como estrategia de sobrevivencia de mujeres rurales: caso de la organización SSS. Susana Sawyer, Alamos, Sonora. Tesis de maestría en Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillos, México.

Isaacs, M. and Benjamin, M. 1991. Towards a culturally competent system of care, volume II, programs which utilize culturally competent principles. Washington, D.C.: Georgetown University Child Development Center, CASSP Technical Assistance Center.

James O., E, L.Ybarra, M. Monterrey. 1999. Americanos. Latino life in the United States. Little, Brown and Company. Estados Unidos.

Kabeer, N. 1997. Empoderamiento desde abajo: ¿Qué podemos aprender de las organizaciones de base? Poder y empoderamiento de las mujeres. *In* León, M. (comp.) Tercer Mundo Editores. Fondo de Documentación Mujer y Género, Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Colombia.

Lagarde, M.

- 1993. Memoria de charlas impartidas por la Dra. Marcela Lagarde. Género, Teoría de Género y Perspectiva de Género. Cultura y Feminismo. Producción Cantera. Centro de Comunicación y Educación Popular. Managua, Nicaragua.
- 1997. Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Autónoma de México. México

Lamas, M (compiladora).

- 1996. El Género: la construcción social de la diferencia sexual. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa- Coordinación de Humanidades del PUEG, UNAM. México.
- 1998. La perspectiva de Género, una herramienta para construir la equidad entre las mujeres y los hombres. DIF.

Lazos C, E y Godínez G, L. 1996 La Familia como estructura productiva en el inicio de la ganadería en tierras campesinas en el Sur de Veracruz. *In* Estudiar a la Familia. Comprender a la Sociedad. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. México. P. 107-185

Lomnitz, L A. 1997 Cómo sobreviven los marginados. Siglo XXI Editores. México.

Martínez C, Beatriz. 2000 Género, Empoderamiento y Sustentabilidad. GIMTRAP. México.

Mendoza P., O. 2004. Circuitos y espacios transnacionales en la migración entre México y Estados Unidos: aportes de una encuesta de flujos. En Migraciones Internacionales. Colegio de la Frontera Norte. Pp. 83 –109.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15102304>

(Consultado: 20/09/2006)

Muñoz A, CD. 2000. Impacto de la migración en la estructura y dinámica de los hogares. In Migración y relaciones de género en México. Barrera B, D. C. Oehmichen B. 2000 GIMTRAP, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. México

Novelo O, V. 2001. La migración indígena en México. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas Universidad de Colima. (Versión impresa: 1405-2210) México 2001

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31601309>

(Consultado: 20/09/2006)

Towsend G, J. 2003. Feminismo y desarrollo rural crítico. En Rev. Agricultura y Sociedad. Volumen 1, Número 1. Ene-Jun 2004.

<http://www.colpos.mx/asyd/volumen1/numero1/asd-02-001.pdf> (Consultado: 30/08/2006)

Velasco O, L. La conquista de la frontera norte, vendedoras ambulantes indígenas en Tijuana. In Estudiar a la Familia. Comprender a la Sociedad. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. P. 39- 105

Warnier, J. y Laburth, P. 1998. Etnología y antropología. Akal Textos. España. P. 64-66

Zapata M, E.

- 1994. Mujeres Rurales ante el nuevo milenio. Centro de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillos, Edo. De México. México.
- 2002. Gabriel Townsend Janet, Rowlands Jo, Alberti Manzanares Pilar y Mercado González Marta. Las Mujeres y el Poder. Contra el patriarcado y la pobreza. Colegio de Postgraduados, Especialidad Género: Mujer Rural. Plaza y Valdés. México.
- 2004. Políticas de Población y Nutrición de las Mujeres: Un estudio en seis comunidades rurales de Chiapas, México. En Rev. Agricultura y Sociedad. Volumen 1, Número 2. Julio-Diciembre.

- <http://www.colpos.mx/asyd/volumen1/numero2/asd-02-017.pdf> (Consultado: 30/08/2006)

REVISTAS

Debate Feminista

- Número 9: crítica y censura. Año 5, Vol. 9, Marzo. 1994.
- Número 12: Feminismo.- movimiento y pensamiento. Año 6, Vol. 12, Octubre 1995.
- Número 17: Ciudad, espacio y vida. Año 9, Vol. 17, Abril 1998. P 3- 370
- Número 21: Fragmentos y proposiciones. Año 11, Vol. 21, Abril 2000. 61-90, 233-242, 269-286
- Número 22: Intimidad y servicios. Año 11, Vol. 22, Octubre 2000.

Sociológica. 1996. Estrategias de sobrevivencia, cursos de vida, hogares, familias y redes. UAM- Azcapotzalco. Septiembre- Diciembre, 1996. México

Estudios agrarios # 17. Revista de la Procuraduría Agraria. México. 2001